

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

FACULTAD DE ECONOMIA



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE TEORIAS DE
DESARROLLO ECONOMICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA EL PASANTE

MARIANO MORALES PINAL

INTERREY N. 1

SEPTIEMBRE DE 1966.

T

1035

38

M6

C. 1

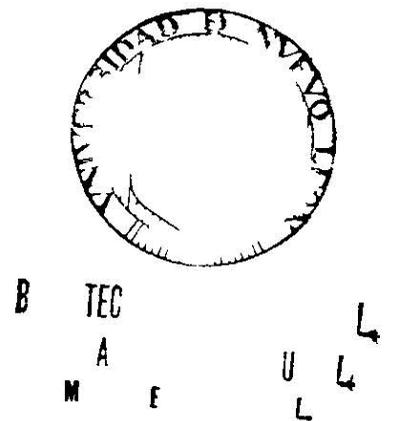
JAN



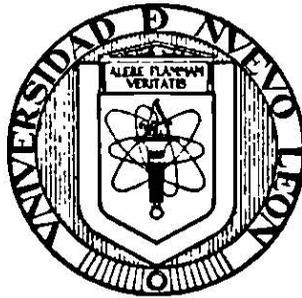
1080064221

14
M828a
e.1

A. 23



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE TEORIAS DE
DESARROLLO ECONOMICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA EL PASANTE**

MARIANO MORALES PINAL

MONTERREY, N. L.

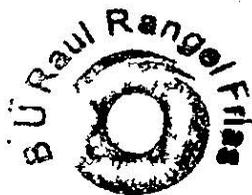
SEPTIEMBRE DE 1966.

T
H085
:E8
M6..



Biblioteca Central
Maya y Solidaridad

F. tesis



UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

A MIS PADRES Y HERMANOS.

A LA SRITA. CONSUELO MEYER L.
CON EL AFECTUOSO RESPETO DE SIEMPRE.

INDICE GENERAL

	Página
PROLOGO	1
INTRODUCCION	1
PARTE PRIMERA.....	9
1a. Ragnar Nurkse.....	9
1b. W. Arthur Lewis.....	17
1c. W. W. Rostow.....	26
1d. Albert O. Hirschman.....	36
1e. Harvey Leibeinstein.....	45
1f. Raúl Prebisch.....	53
1g. Ranis y Fei.....	59
PARTE SEGUNDA.....	65
2a. Un punto de vista.....	65
2a ₁ Delineación general.....	65
2a ₂ La sociedad tradicional.....	69
2a ₃ El contacto con la Economía Industrializada	75
2a ₄ La función de ahorros.....	79
2a ₅ La función de oportunidades de inversión...	85
2a ₆ Interrelación de la oferta de ahorros y de las oportunidades de inversión.....	92
2a ₇ Los inicios del desarrollo.....	92
2a ₈ El período crítico.....	98
2a ₉ La etapa de la complementaridad.....	105
CONCLUSIONES.....	112
BIBLIOGRAFIA.....	115
INDICE DE GRAFICAS	
Gráfica No. 1.....	73
Gráfica No. 2.....	95

P R O L O G O

La idea central del presente trabajo me fue sugerida durante los cursos de post-graduado que tomé en la Universidad de Texas durante el año académico de 1965-66. Básicamente se refiere a la importancia que reviste para el proceso de desarrollo de los países atrasados de hoy en día, las relaciones económicas que éstos sostienen con las áreas industrializadas. En el proceso de formación de capital de las regiones atrasadas - económicamente, mucho tienen que decir las posibilidades de exportación de los productos primarios y las facilidades con que se cuentan para llevar a cabo un proceso de sustitución de importaciones que sirva de base a la creación de una industria doméstica. En mi opinión, estas ideas no han constituido el foco de atención principal de las teorías de desarrollo modernas. En el transcurso de este trabajo, pues, se intenta adelantar un punto de vista en esta dirección.

Deseo agradecer en primer término a la señorita Consuelo Meyer L. el haber abierto, con su muy especial dedicación y capacidad de trabajo, tanto para mí como para muchos otros, la oportunidad de recibir una preparación profesional en el campo de la economía que anteriormente no podía recibirse en la República Mexicana.

Mi agradecimiento al señor Ernesto Bolaños, jefe del Centro de Investigaciones Económicas, por la ayuda que me propo

cionó al concederme facilidades para emplear el equipo y local de dicho Centro. Agradezco al Lic. Leoncio Durandeu la valiosa asesoría que me otorgó durante la elaboración de esta tesis, así como también a los señores César Rangel Guzmán y Jesús Puente Leyva, M. A.

Mi agradecimiento muy especial a los señores Licenciados Eduardo L. Suárez Galindo y J. Jesús Rodríguez Muro, por las facilidades que siempre estuvieron dispuestos a concederme para la terminación de mi preparación académica de la que hoy termina una importante etapa.

INTRODUCCION

El desarrollo económico, esto es, el crecimiento acelerado en el ingreso per cápita debido principalmente a un cambio fundamental en los métodos de producción de una sociedad, es un fenómeno relativamente nuevo.^{1/} Sus orígenes, aunque probablemente gestados en un lapso mayor, empiezan a hacer sentir su presencia en la historia de la humanidad hace apenas unos trescientos años. Por una gran cantidad de tiempo, el fenómeno no preocupó absolutamente a los eruditos de los diferentes países, quizás porque no había alcanzado aún las proporciones que tiene en el presente y en parte también porque las ciencias encargadas de explicar los fenómenos sociales de este tipo no habían alcanzado aún el grado de madurez suficiente como para atacar problemas de tal envergadura.

Conforme los resultados del desarrollo económico que experimentaban algunas áreas del mundo fueron haciéndose más patentes, y conforme las ciencias sociales fueron desarrollando un instrumental de trabajo cada vez más apto y refinado, empezaron a aparecer algunos intentos de explicación a este fenómeno. En un principio las explicaciones partían desde otras ramas de las ciencias sociales - que habían desarrollado un mayor interés por los cambios sociales de los del tipo aquí estudiado,^{2/} o bien desde campos de ciencias -

1/ Han existido momentos determinados en la historia de algunos pueblos, en los que el ingreso per-cápita experimentó una momentánea elevación, aunque, como aquella no fue fundada en un cambio estructural en los métodos de producción, su duración fue corta.

2/ Es cierto que la economía se desarrolló quizás tanto como cualquier otra ciencia (Cantillon escribió en el siglo XVII sus Ensayos sobre la Naturaleza del Comercio en General) pero desgraciadamente derivó hacia la elaboración de un modelo económico sin fijación alguna en el tiempo ni en el espacio, por lo cual de allí no podía surgir ninguna explicación satisfactoria al problema del desarrollo.

más desemejantes como la biología, o la geografía. Así, uno de los primeros intentos de interpretación lo encontramos en el campo de la sociología en el que Max Weber establece una relación causal entre el espíritu puritano y el crecimiento económico.^{3/}

Este tipo de enfoque ha cobrado recientemente un nuevo auge, que después tendremos oportunidad de mencionar más detalladamente. Algunos otros intentos de esclarecimiento se apoyaban en la biología, particularmente en la genética, de la cual trataban de obtenerse las premisas necesarias para emitir una conclusión final.^{2a/} De la historia partía el concepto de "reto y respuesta" de acuerdo con el cual, los seres humanos establecidos en medios geográficos más adversos, se encontraban ante la disyuntiva de mejorar sus métodos de producción o padecer hambres y sufrimientos.^{3a/} Este tipo de explicaciones monistas tuvieron su auge a fines del siglo pasado, pero bajo la luz de nuevas investigaciones se comprendió que el fenómeno era demasiado complejo como para hacerlo depender de una sola variable, como proponían todo este tipo de teorías. Sin embargo, todavía hasta principios de este siglo, más precisamente, todavía durante el primer tercio de este siglo, predominaron las explicaciones monistas, aunque ahora habían desplazado su centro de atención hacia los factores de tipo puramente económico.

En el principio de esta nueva forma de enfocar el problema, se consideró que lo que principalmente hacía la diferencia entre un país rico y un país pobre era la cantidad de recursos naturales que se tuvieran a disposición. Sin embargo, posteriormente y ante la confrontación del hecho de que un buen número de paí

^{3/} Weber, Max. The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism. Columbia University Press, New York, 1957.

^{2a/} Estos enfoques se apoyaban en el trabajo de Darwin: "Origen y Evolución de las Especies".

^{3a/} Esta idea fue desarrollada principalmente por el historiador inglés: Arnold Taynbee.

ses subdesarrollados contaban dentro de sus fronteras con una gran cantidad de estos recursos, se pensó en la cantidad de equipo de capital existente en el país como el factor causal determinante del desarrollo económico. Pero explicar el hecho de que un país se encuentre en un estado de relativo atraso económico diciendo que se debe a que no posee la suficiente cantidad de capital, equivale a afirmar que es subdesarrollado porque se encuentra subdesarrollado; es decir, es una tautología que a fin de cuentas no explica nada.- Era necesario pasar entonces a la búsqueda de los factores que determinaban el proceso de formación de capital por parte de una sociedad.

No podemos decir que la búsqueda de una interpretación satisfactoria se encontrara de nuevo en el lugar en que había empezado, pues la gran cantidad de intentos que se habían realizado - dejaron tras de sí un acervo considerable de ideas de las cuales se podían extraer aquellas que pareciesen más adecuadas al fin que se pretendía. De esta manera surgió una renovación de las teorías que acentuaban su énfasis en los factores de tipo no económico. - La psicología por boca de David Mc Clelland, Everett E. Hagen^{4/} y otros, pretende que el grado de formación de capital en una sociedad se encuentra estrechamente relacionado con la presencia o ausencia de una "necesidad de mejorar"^{5/} que ejerce su influencia a

^{4/} Mc Clelland C. David. "The achieving Society" Princeton University Press. 1956. También Hagen Everett E. "The process of Economic - Development" "Economic Development and Cultural Change" 5, abril de 1957.

^{5/} La traducción se obtuvo de las palabras inglesas need of achievement y se consideró como la más apropiada.

través de la creación de una clase de empresarios interesados de una manera especial en todo tipo de actividades que redunden en una formación efectiva de equipo de capital.

Los teóricos de la economía aceptaron parcialmente este tipo de ideas y, combinándolas con el análisis puramente económico, han realizado una serie de investigaciones que buscan dar por resultado una teoría, lo más general posible, acerca de las causas y remedios del llamado subdesarrollo económico. Nuestro interés se encuentra especialmente enfocado con este tipo de análisis, no porque neguemos toda importancia a los factores de tipo no económico, sino porque carecemos de una preparación adecuada para rendir un juicio concluyente sobre ellos. De hecho haremos uso de las ideas aceptadas en este campo en las partes que se consideren necesarias, pero sin pretender ningún tipo de reforma.

Una vez reforzados con este nuevo conjunto de ideas, los teóricos del desarrollo económico empezaron a producir un número considerable de modelos que pretendían solucionar en todo o en parte, el enigma de por qué algunos grupos de países habían alcanzado un satisfactorio grado de desarrollo económico, mientras que otros, la gran mayoría, permanecían en un estado de atraso.

Desde luego, como los países más avanzados en el sentido económico son los que se encuentran en una mejor posición para dedicar esfuerzos encaminados a este fin, las principales teorías sobre este campo provenían de los grandes centros industriales en

donde, como es obvio, las condiciones en que opera el sistema económico son diferentes a aquellas en las que opera el sistema económico de los países atrasados. Como un resultado en gran parte explicable, este tipo de teorías pretendían hacer un simple traslado del gran cúmulo de ideas que sobre teoría económica se habían desarrollado en estos países, a las condiciones completamente diferentes de los países no industrializados.

Con el tiempo se han ido remediando este tipo de deficiencias aún cuando no se han logrado mejorar del todo. Es el propósito principal de esta tesis demostrar que, si bien ya no se hace un traslado sencillo de los avances de las teorías de crecimiento a los progresos de las teorías de desarrollo, aún subsiste una deficiencia de fondo consistente en considerar que los países actualmente subdesarrollados deben generar, desde adentro de sí mismos, las condiciones y procesos necesarios para alcanzar un grado de madurez económica considerable.

La línea teórica seguida para elaborar este nuevo tipo de modelos, decepcionada del cuadro de trabajo que proporciona la economía neo-clásica, ha buscado en los clásicos las herramientas apropiadas para analizar el fenómeno del subdesarrollo. El resultado ha sido un nuevo tipo de enfoque que recuerda un tanto los modelos desconectados de la realidad que abundaban en el siglo pasado. Al igual que Ricardo, Malthus y Smith que desdeñaban los progresos tecnológicos en la agricultura, o que no llegaban a comprender exactamente la relación existente entre las funciones de ahorro e inver-

sión, los teóricos modernos del desarrollo no parecen haber comprendido las enormes implicaciones que tiene el hecho de que, - básicamente, los países atrasados de la actualidad dependen en última instancia de los países desarrollados para llevar adelante su proceso de transformación económica. Es de ese tipo de - países de donde deberán obtenerse finalmente los conocimientos y las herramientas capaces de cambiar fundamentalmente las funciones de producción de los países que aún permanecen en un estado de relativo atraso económico.

Al presente se considera que cada país atrasado debe repetir en cierto modo el proceso por el cual pasaron los países actualmente industrializados. Este postulado no se expresa patentemente en ninguna de las teorías actuales, aún cuando subyace en - el fondo de las líneas generales que se siguen para elaborarlas, ya que estas solo toman en cuenta la condición de dependencia económica de los países atrasados, en forma subsidiaria y para explicar indirectamente los obstáculos que se yerguen en el proceso de formación de capital. No son otra cosa las ideas del efecto de - demostración internacional que Nurkse esgrime para explicar por - qué los grupos de altos ingresos en los países atrasados no dedi- can sus superávits a inversiones productivas. Algunos otros autores consideran que los países atrasados necesitan obtener una su- ficiente cantidad de divisas con el objeto de acelerar su proceso de sustitución de importaciones y evitar déficits en sus balan- zas de pagos que los conduzcan a una inflación generalizada con - todos sus efectos adversos sobre el proceso de desarrollo. También

se ha considerado que mientras mayor sea el proceso de substitución de importaciones, mayor será la cantidad de estímulos que se generarán para que la economía entre en un proceso franco de crecimiento, y que dada la condición de retraso con que estos países llegaron al proceso histórico de desenvolvimiento económico, esta línea de crecimiento parece ser la más recomendable para obtenerlo. Se supone siempre que los ahorros obtenidos deben convertirse en inversiones efectivas dentro del sistema económico mismo - de los países no desarrollados.

Si bien todas estas ideas tienen un grado de validez incontrovertible, no se ha hecho un uso adecuado y completo de - - ellas, pues como se dijo anteriormente no constituyen el centro de atención principal de ninguna teoría elaborada hasta la fecha. Prebisch, por otra parte, es uno de los autores que más se ha preocupado por el significado que reviste el hecho de que algunos - países subdesarrollados de la actualidad (él pone su énfasis principal en los países de América Latina) dependen económicamente de los centros industriales del mundo. Esta influencia se observa no solamente a corto plazo durante las fluctuaciones cíclicas registradas en el centro, sino también a largo plazo en el proceso de formación de una estructura económica de tipo industrial. Pero aún Prebisch no dá a esta condición de dependencia económica el alcance y significado que me parece que posee, y como consecuencia, no profundiza en su análisis hasta donde su idea principal podría permitirle. Es decir, él explica solamente una situación particular de un grupo de países, pero no encuadra su idea en un

modelo de tipo general. Durante el transcurso del presente tr
bajo se analizará bajo este enfoque las ideas centrales de las
teorías que hasta el presente han tenido más aceptación en el -
campo del desarrollo económico, y se pretenderá hacer ver las -
fallas que bajo esta nueva consideración parecen tener. En una
segunda parte se desarrollarán una serie de ideas que aspiran a
cubrir dichas fallas.

PARTE PRIMERA

Ragnar Nurkse^{6/}

Entre los autores que consideran como el centro principal del problema del desarrollo la escasez de capital, Nurkse ha sido de los más aceptados entre los estudiosos de este campo. Supone Nurkse que los factores más importantes en la determinación del problema de formación de capital pueden dividirse básicamente en dos: el problema de la demanda de capital, y el problema de su oferta. Ambas son deficientes en los países subdesarrollados debido al bajo nivel de ingreso real que es a su vez un reflejo de la baja productividad imperante. En las palabras de Nurkse ambos problemas quedan definidos de la manera siguiente:^{7/} "Del lado de la oferta está la baja capacidad de ahorro que resulta del bajo nivel de ingreso real. El escaso ingreso real es un reflejo de la baja productividad, que a su vez se debe en gran parte a la falta de capital. La falta de capital es el resultado de la poca capacidad de ahorro y así el círculo está completo. Del lado de la demanda, el estímulo a invertir puede ser bajo a causa del escaso poder de compra de la población, que se debe a su reducido ingreso real, lo que a su vez es atribuible a su baja productiu

^{6/} La siguiente crítica se basa en el libro de Ragnar Nurkse: "Problemas de Formación de Capital en los Países Insuficientemente Desarrollados" Fondo de Cultura Económica, 1955.

^{7/} Op. Cit. pp. 14-25

vidad. Sin embargo, el bajo nivel de productividad es resultado de la pequeña cantidad de capital empleada en la producción, que a su vez puede obedecer, al menos parcialmente, al pequeño estímulo a invertir".

Si pudiésemos encontrar una manera de romper el círculo vicioso en que se encuentran atrapadas ambas fuerzas generadoras de formación de capital, el país subdesarrollado ya no tendría problemas substanciales que resolver en este campo y entraría en un franco proceso de crecimiento sostenido. Para el objeto Nurkse ataca primero el problema de la demanda, y luego el de la oferta. Por el lado de la demanda la solución se encuentra en un aumento generalizado en el nivel de productividad del país, ya que los es r u e r z o s en este sentido, llevados a cabo por un sólo empresario o industria individual, están destinados al fracaso. Una sola emp r e s a aumentando su producción se encontraría rodeada de consumidores, cuya capacidad de producción y por lo tanto de compra, es bien re du ci da; y no podrían por lo tanto mantener un nivel de demanda ca p az de sostener en actividad continua a la empresa en cuestión. - En esta forma, el pequeño aumento en el nivel de ingreso con se g u i d o a causa de la instalación de una firma individual, volvería en poco tiempo a su nivel inicial. La pobreza generalizada produce así una constelación de fuerzas que tienden a mantener a los países subdesarrollados en un estado de "equilibrio de subdesarrollo" en el c u al, la gran demanda potencial de capital existente no pue de traducirse en una demanda efectiva desde el punto de vista del empresario privado.

La única solución viable, parece ser la prescrita por la clásica ley de Say: se necesita instalar un número considerable de empresas al mismo tiempo para que, produciendo con mayor efectividad cada una de ellas, se conviertan en clientes las unas de las otras y se brinden mutuamente los incentivos de tipo privado para mantenerse funcionando. Nurkse encuentra aquí un nuevo significado del concepto de "economías externas". De esta manera sería posible, siempre y cuando el tipo de industrias establecidas produzcan bienes de acuerdo con los patrones de preferencias del consumidor, traducir la gran demanda potencial por bienes de capital existente en todos los países subdesarrollados, en una vigorosa demanda efectiva.

Desde luego, el crecimiento generalizado en la productividad implica la capacidad de la sociedad de poder crear en un momento determinado la enorme cantidad de capital que su realización supone. Hirschman hace notar este punto en su libro "The Strategy of Economic Development"^{8/} sobre el cual dice que un país subdesarrollado es, por definición, un país donde el capital necesario para llevar a cabo inversiones productivas es bastante escaso. ¿De dónde va a salir pues, la gran cantidad de capital que el desarrollo balanceado propuesto por Nurkse, supone?. Nurkse señala dos tipos diferentes de soluciones:^{9/} una para países en los cuales existe exceso de población y otra para aquellos que se encuentran escasamente poblados. En ambos existe un ahorro potencial - -

^{8/} Hirschman Alberto O. "The Strategy" of Economic Development"
Yale University Press, Inc., 1958, pp.58-59.

^{9/} Op. Cit. pp. 41-65.

oculto en el sector rural. En el primer caso sería posible movilizar la mano de obra redundante en el sector agrícola, cuya productividad marginal es cero, y llevarla a trabajar en los proyectos de capital considerados como necesarios para obtener un aumento generalizado en el nivel de productividad.

Desde luego que en el transcurso de este proceso se presentarían varios problemas que habría necesidad de resolver. Uno de ellos sería que quizás el nivel de consumo de los campesinos - que permanecieran en estas faenas tendería a incrementarse, puesto que entonces se verían con una producción mayor y en un número menor. Otro lo constituiría el nivel de salarios que deberían pagarse en la construcción de los proyectos de capital, el cual tendría que ser mayor del que podría obtenerse en la agricultura con el objeto de proveer los estímulos necesarios para que el campesino estuviera de acuerdo con su movilización. Finalmente, el - costo del transporte de los productos agrícolas desde los centros de producción hasta los lugares en que el capital se esté construyendo, constituiría un tercer costo adicional que tendría que enfrentarse. La solución para poder hacer frente a estos gastos extras puede encontrarse en los préstamos extranjeros, o bien en la disminución voluntaria de su consumo y superávit por parte de los grupos de mayores ingresos.

Para el segundo caso, o sea aquel que corresponde a los países en que no existe una abundancia de mano de obra, la solución es un tanto diferente. Aquí sería necesario primero, aumen

tar el nivel de productividad en la agricultura con el objeto de crear el superávit necesario para financiar de una manera real los proyectos de capital propuestos. En el primer caso, dice Nurkse, el requisito - previo de una mejora en las técnicas productivas de la agricultura, podía ser desdeñado, en este caso resulta imperativo.

El problema de conseguir el capital necesario para llevar a cabo la mejora técnica propuesta en los países en que no existe - mano de obra excesiva, se ve atenuado si pensamos que la agricultura en los países subdesarrollados está tan atrasada que la introducción de conocimientos sencillos, que no requieren una gran cantidad de capital, como lo son la rotación de cultivos, la lucha contra las plagas, la alimentación del ganado, el empleo de fertilizantes, etc., - pueden dar por resultado grandes incrementos en la productividad que serían capaces de financiar las inversiones de capital necesarios para romper el círculo de la pobreza.

Así propone Nurkse, en términos generales, que podría solucionarse en gran parte el problema de la formación de capital en las áreas subdesarrolladas. Sin embargo, ¿qué tipo de inversiones podría ser financiado con el superávit liberado del sector agrícola?. Si estas han de estar de acuerdo con los patrones de preferencias del consumidor, como él hace resaltar a manera de requisito indispensable, el único tipo de industrias que se nos ocurre, - serían fábricas de calzado, de ropa, de enlatado de alimentos, de muebles, de productos eléctricos, de pinturas, de cigarrillos, - de relojes, de maquinaria de oficina, etc., para todo - -

lo cual, en un país subdesarrollado, habría necesidad de importar la técnica y la maquinaria necesarias para producirlos. Por más mano de obra que se libere del sector rural (y especialmente del sector rural, donde la población económicamente activa se caracteriza por su bajo nivel de preparación para las tareas que demanda el sector industrial) jamás podría por sí sola construir estos elementos necesarios. La situación actual de los países subdesarrollados no guarda ni la más mínima relación con el celebrado - Robinson Crusoe que él cita a manera de ejemplo.^{10/} Habría necesidad absoluta de dedicar a esta mano de obra a proyectos de irrigación, de construcción sencilla de almacenes, de caminos, de canales, de en una palabra, una sencilla infraestructura económica, que en fin de cuentas sería más apta para aumentar la producción de artículos primarios que de artículos industriales. Y esto sería así, porque todas estas tareas mencionadas no necesitan una cantidad apreciable de técnica y maquinaria de la que carecen los países no industrializados, los que en fin de cuentas, para cambiar de una manera substancial sus funciones de producción, necesitan importar los elementos necesarios de los países que, por razones de su grado de evolución económica, se encuentran en posibilidad de producirlos.

Desde luego, que en trueque por dichos elementos, sería necesario dar algo a cambio, es decir, sería necesario establecer un comercio beneficioso para ambas partes. Pero aquí es donde entra en juego la posición de dependencia de los países atra-

^{10/} Op. Cit. pp. 15-16.

sados, porque en última instancia, los factores decisivos para llevar a cabo un proceso de cambio en sus economías, se encuentran parcialmente fuera de su control. La demanda efectiva que por sus productos primarios puedan ejercer los centros industriales determinará, en última instancia, la tasa de capitalización susceptible de obtenerse.

Los países que realizaron su proceso de industrialización todavía a fines del siglo pasado o comienzos del presente, como Rusia, Japón o Suecia, se encontraron en un plano internacional bastante diferente del que tienen que enfrentar hoy día los países no desarrollados. Rusia fue capaz de obtener un proceso de capitalización forzosa basada en la agricultura y de intercambiar productos agrícolas por ferrocarriles, maquinaria, técnica, etc., gracias a que las necesidades de los centros industriales del mundo, determinaban entonces una vigorosa expansión en la demanda por productos de tipo primario; lo mismo pasó con la seda de Japón o la madera de Suecia.^{11/} Hoy día, el creciente uso de substitutos, el bajo crecimiento demográfico de las regiones industrializadas, etc., se combinan para disminuir substancialmente este tipo de demanda.

Pero estas son consideraciones subsidiarias, el punto principal aquí estriba en hacer notar que al no tomar en cuenta

^{11/} De los apuntes de clase de la materia "Historia del Desarrollo de las Economías Industriales" 3er. año, Facultad de Economía, U.N.L.

la posición particular de los países subdesarrollados en la economía mundial, se le escapa a Nurkse la consideración que, por las razones expuestas en renglones pasados, parece ser la de mayor importancia. Porque si se diera el caso de que las recomendaciones de Nurkse hubieran de aplicarse, lo más probable es que el país en cuestión se daría cuenta que lo único que podría obtener con la liberación de la mano de obra, sería un incremento en la producción de algodón, plátano, café, etc., obtenida a través de una infraestructura constituida por canales, presas sencillas, etc., únicas para las cuales, la mano de obra rural en sí misma es plenamente utilizable. En última instancia pues, las posibilidades abiertas por el comercio internacional dirían la última palabra acerca de las posibilidades de inversión efectiva para los ahorros generados a través de la movilización de la población rural en un país subdesarrollado.

No negamos que esta movilización de mano de obra sea inútil completamente; lo único que decimos es que este no es el fin del problema ni con mucho. Llevar adelante este proceso sería equivalente a generar la potencialidad de obtener la técnica moderna del exterior; pero todavía el problema de la demanda por los productos así generados, deberá determinar la posibilidad de convertirlos en maquinaria moderna, única capaz de llevar a la economía adelante en el proceso de transformación tecnológica, que no es otra cosa que el llamado desarrollo económico.

La participación del capital extranjero y en general, -

el papel de los países industrializados, los considera ya en sus capítulos finales,^{12/} pero desde un punto de vista completamente irrelevante para el argumento aquí expuesto, por lo cual, no consideramos necesario comentarlos. Hay sin embargo, un argumento interesante cuando habla de la inversión extranjera como estimulante económico,^{13/} pero considerando que Hirschman expone de una manera más completa este punto de vista dejamos su consideración para cuando tratemos a dicho autor.

W. Arthur Lewis^{14/}

El modelo de Arthur Lewis intenta suplir la deficiencia de no tomar en cuenta en la elaboración de un modelo de desarrollo, el hecho de que lado a lado de una oferta ilimitada de mano de obra, se encuentra en los países subdesarrollados una escasez de capital. Esta diferencia con las teorías de crecimiento es fundamental, pues en éstas los supuestos básicos son una oferta limitada de mano

^{12/} Op. Cit. Capítulos V y VI, pp. 115-144

^{13/} Op. Cit. Capítulo VI, pp. 138-142.

^{14/} La siguiente crítica se funda en el artículo: "Economic Development With Unlimited Supplies of Labour" impreso inicialmente por The Manchester School, mayo 1954 y reimpresso por permiso en "The -- Economics of Underdevelopment" Editado por A.N. Agarwala y S.P. Singh. New York, Oxford University Press, 1963.

de obra (salvo el caso especial de Keynes^{15/} y una oferta limitada, pero no inelástica, de capital.

Como en las teorías neo-clásicas de crecimiento no pueden encontrarse los elementos necesarios para elaborar un modelo realista de desarrollo, Lewis busca en Smith, Ricardo y Marx los supuestos necesarios para su teoría, la cual sin embargo, a diferencia de la de Nurkse, se encuentra limitada a aquellos países en los que existe una oferta de mano de obra relativamente ilimitada. Si existe una oferta ilimitada de mano de obra, las empresas que vayan a instalarse podrán contratar cuanta quieran a un salario convencional de subsistencia, determinado por el ingreso promedio que pueda obtenerse en la agricultura,^{16/} más un pequeño margen que sirva para atraer la mano de obra del sector rural al sector industrial en desarrollo. Esta mano de obra previamente a la iniciación del proceso de crecimiento, resultaba completamente redundante en el sector rural, donde su productividad marginal era cero, mientras que en el sector industrial se supone que será una cantidad positiva, y que determinará la función demanda por mano de obra, de la industria.

Dadas en esta forma las funciones de oferta y demanda de trabajo por el sector industrial, el proceso de desarrollo dependerá del monto total de beneficios que se realicen en el sector indus

^{15/} Nótese que aquí citamos a Keynes como teórico del crecimiento económico, y no del desarrollo económico. Keynes estudió el problema del crecimiento en una sociedad que hubiese ya construido un acervo considerable de equipo de capital, y no el problema de su construcción en una sociedad que prácticamente carece de él, como sería el caso de una sociedad subdesarrollada.

^{16/} El usa indiscriminadamente los términos "agricultura", "sector rural" y "sector de subsistencia" como equivalentes. Así mismo parece dar por equivalentes los términos "sector industrial" y "sec

trial y del grado en que dichos beneficios se reinviertan en la ampliación de tal sector. Conforme el sector industrial se va ampliando, la mano de obra redundante en el sector rural va disminuyendo, hasta que se llega a un punto en que se ha absorbido completamente todo exceso de fuerza de trabajo en la agricultura.

Suponemos que Lewis dá por terminado el proceso de desarrollo cuando este hecho sucede, pues como dicen los autores Ranis y Fei,^{17/} resulta bastante ambiguo en este punto. Una cosa es que la productividad de la mano de obra empleada en el sector rural haya dejado de ser absolutamente cero, y otra cosa es que sea de un monto satisfactorio. Cuando la productividad del trabajo empleado en la agricultura haya pasado a ser una cantidad positiva, gracias a la expansión del sector industrial, la productividad promedio de la fuerza de trabajo económicamente activa en su totalidad, puede ser todavía tan pequeña que no se podría decir en realidad que el país en su conjunto pudiera ser clasificado como desarrollado. Es decir, la productividad de la mano de obra en el sector rural puede aún estar tan próxima a cero, que el sector industrial necesitaría aún expandirse más con el objeto de elevar la productividad total del sistema económico a un nivel comparable con el de los países industrializados.

^{16/} Cont.: tor capitalista". Nosotros usaremos su misma nomenclatura..

^{17/} Ranis y Fei. American Economic Review, Sept. 1961.

Pero esta es una falla que se encuentra dentro del modelo mismo, y no es una falla en los supuestos que se tomaron para elaborarlo. Pasemos ahora a estos últimos. Lewis supone implícitamente que toda la producción del sector capitalista va a encontrar un mercado en el cual vender sus productos. Es decir, él no supone como Nurkse,^{18/} que sea necesario establecer a un mismo tiempo un número considerable de empresas con el fin de que el esfuerzo total tenga éxito. Entonces, si el sector industrial ha de extenderse paso a paso, se necesita que cada una de las industrias que vayan estableciéndose, creen su propio mercado o bien, que esta ya se encuentre a su disposición.

El primer caso es bastante difícil, pues como hace notar Nurkse, una empresa aislada se encontraría rodeada de consumidores pobres que no ejercerían la demanda efectiva necesaria como para mantener a la empresa trabajando a un nivel aceptable de ganancias. El segundo caso solo es posible si el camino seguido por el sector industrial para su expansión, es el del proceso de substitución de importaciones, porque si un artículo se está importando obviamente es que existe un mercado para él, aunque aquí habría que tomar en consideración el tamaño mínimo de la firma y las dimensiones económicas del mercado disponible como hace notar Hirschman en su libro citado.^{19/} Por otra parte él supone que la cantidad de maquinaria y técnica necesaria para la expansión del sector industrial podrán ser obtenidas den

^{18/} Op. Cit.

^{19/} Albert O. Hirschman "The Strategy of Economic Development" Yale University Press, Inc., 1958.

tro de la economía misma, pues la primera parte de su trabajo supone una economía cerrada y en la segunda considera la exportación de capital e importación de mano de obra solamente en cuanto afecten el proceso de expansión del sector industrial en los siguientes casos:

a) Cuando no hay competencia ni comercio entre dos países, es decir, cada uno es auto-suficiente.

b) Cuando dos países comercian entre sí pero ambos producen los mismos bienes.

c) Cuando dos países comercian entre sí y aún cuando no producen exactamente los mismos bienes, ambos necesitan el mismo nivel de técnica para ser producidos.

Obviamente, el comercio entre los países subdesarrollados y los industrializados no cae en ninguno de estos tres casos.- ¿Cómo va a ser posible entonces, que un país subdesarrollado con oferta ilimitada de mano de obra pueda convertir efectivamente los ahorros generados en su sector industrial (bastante pequeño en un principio) en maquinaria y técnica?. Este es el punto que deseo hacer resaltar. Aparte de no considerar las dificultades provenientes por el lado de la demanda de capital, que ya es una falla considerable en sí misma, Lewis no considera absolutamente la relación existente entre los países subdesarrollados y los países industrializados. Inclusive afirma que la sesión de créditos al sector industrial será capaz de redundar en una formación de capital, que en los términos del modelo tendrá un costo nulo.

Esto equivale a afirmar que la estructura productiva del país en cuestión es capaz de elaborar la maquinaria necesaria que demanda el crecimiento del sector industrial. En otras palabras, se considera en última instancia que el país subdesarrollado es capaz de generar dentro de sí mismo las fuerzas necesarias para el progreso, y lo único que necesita es encontrar el camino adecuado.

Se encuentra aquí, lo mismo que en el trabajo de Nurkse, una remembranza del proceso de industrialización de Inglaterra, en el cual, los campesinos forzados a dejar su tierra a causa de los cercamientos, constituían en las ciudades la mano de obra barata que proveía la base al proceso de capitalización.

Que Lewis establece este tipo de analogía se hace más patente cuando nos dice que debido a que los supuestos de la economía neoclásica no encajan en la situación actual de los países subdesarrollados, es necesario volver a los clásicos como Smith, Ricardo y Marx, para encontrar un marco de análisis en el cual poder situar propiamente los problemas del desarrollo. No dudo que en los clásicos puedan encontrarse algunas herramientas valiosas de análisis, pero la situación económica actual de los países subdesarrollados es bastante diferente como para seguir su línea general de trabajo. Lewis parece seguir la línea de Smith y Ricardo en su totalidad, y solo salva a su modelo de llegar a un punto de estancamiento, haciendo que los beneficios no decaigan a base de incrementos sostenidos en la producción agrícola conseguidos gracias a un constante mejoramiento en las técnicas utilizadas en ese sector.

Las posibilidades de importar maquinaria y técnica, a base de una constante ampliación y mejoramiento del sector exportador, las posibilidades de substituir importaciones como una base segura de encontrar un mercado para las instalaciones de industrias, así como el papel determinante que juega la disponibilidad de divisas en este proceso, no son tratadas ni levemente en el modelo de Lewis. Todos estos factores son los más importantes en el camino de un país que se encuentre subdesarrollado, en un mundo en que los elementos necesarios para obtener un cambio fundamental en sus funciones de producción solo pueden llegarle de los países que ya han logrado a un elevado grado de desarrollo industrial.

Se notará que las críticas hechas a este autor son fundamentalmente las mismas que se hicieron a Ragnar Nurkse, pero esto no podía ser de otra manera, pues ambos adolecen de las mismas fallas. Fundamentalmente ambos autores, aunque rechazan los supuestos del llamado neo-clasismo, caen en otro tipo de neo-clasismo, consistente en revivir los viejos argumentos de los clásicos y aplicarlos directamente al campo del desarrollo económico, sin tomar debidamente en cuenta las diferentes condiciones históricas en las cuales aquellos elaboraron sus modelos. Nurkse obtiene el argumento principal para su propuesta del desarrollo balanceado de la ley de Say^{20/} y Lewis basa su modelo en las ideas de Smith, Ricardo y Marx. Este último llama a su modelo un "Modelo clásico modificado" pero a mi entender el grado de modificación no llega a ser suficiente. Probablemente lo llame así porque

^{20/} Op. Cit. p.21

concede al gobierno una participación activa en el proceso de formación de capital dentro de su modelo, a través de las inflaciones en que este incurre por medio de presupuestos deficitarios.

El grado de semejanza con Nurkse en este punto es todavía mayor, pues considera que un país subdesarrollado puede crear un equipo de capital de esta manera ya que "...como hay muchas cosas que se pueden hacer con solo trabajo y unas pocas herramientas (camino, proyectos de irrigación, diques, escuelas, etc.) es útil decir algo a este respecto".^{21/} Estos proyectos son similares a los ejemplos de las pirámides egipcias y los caminos reales que cita Nurkse como construidos con "las simples manos" por los pueblos antiguos.

Quizás sea necesario repetir aquí que una cosa es construir un equipo de capital sencillo, y otra cosa que este equipo de capital elemental posibilite un cambio estructural en las maneras de producir de los países atrasados. Un país subdesarrollado no puede mantenerse a perpetuidad construyendo diques, caminos y proyectos de irrigación, si estos no han de resultar finalmente en una producción incrementada de bienes de consumo para las masas. Para producir automóviles, productos eléctricos como refrigeradores, licuadoras, etc., así como productos enlatados o relojes, hace falta tener las máquinas con que esos artículos se fabrican, y el conocimiento necesario para operarlas y administrar el proceso productivo que debe rendir aquellos bienes como saldo final. Por lo tanto todos esos proyectos de capital

^{21/} Lewis. Op. Cit. p.421.

que pueden ser contruídos con las manos y unas cuantas herramientas, serán útiles solamente en la medida que posibiliten un incremento en la producción de bienes que puedan ser intercambiados con los países capaces de proveer las máquinas necesarias.

A todo este tipo de razonamientos, Lewis les dá solo un le ve roce en el transcurso de su argumentación. Por ejemplo, cuando ha bla del proceso de industrialización de la U.R.S.S. y del Japón, nos dice que aquel fue posible gracias a un proceso de capitalización for zada basada principalmente en mantener bajo el nivel de consumo de - los campesinos, a la vez que se obtenía un aumento en la producción - agrícola, y dice: "Esto también nos define el caso en el cual es ver- dad decir que es la agricultura la que financía el proceso de indus- trialización". Desgraciadamente no avanza más por esta línea e interrum pe el análisis cuando los productos agrícolas aún estaban dentro de las fronteras de Rusia y del Japón, de manera que el lector nunca llega a saber como fue que dichos productos financiaron realmente el proceso de industrialización de esos países.

Así, lo único que puede impedir el proceso de desarrollo - dentro de su modelo son las siguientes causas:

- a) El precio de los bienes de subsistencia se eleven.
- b) Que el precio de los bienes de subsistencia no esté ba- jando tan rápido como la productividad en el sector de subsistencia - se esté elevando.
- c) Porque los trabajadores de la industria eleven el - - standard de lo que necesitan para su subsistencia.

Todos estos factores disminuirían la cantidad de beneficios susceptibles de ser reinvertidos y por lo tanto disminuirían la tasa de capitalización posible. Esto se sigue lógicamente dadas las premisas en que se funda su modelo, pero como hemos visto, las premisas mismas parecen estar fuera de lugar.

W. W. Rostow^{22/}

Para explicar el surgimiento de una economía desde un estado de atraso económico, hasta una etapa de progreso sostenido, deben buscarse las razones en un período de tiempo considerablemente largo. El repentino "despegue" de un país, caracterizado por un crecimiento económico acelerado en unas décadas y que se transforma luego en un proceso de crecimiento continuo (como los Estados Unidos de 1840 a 1850) tiene sus explicaciones en los años que lo precedieron y que crearon las condiciones necesarias para que dicho despegue se efectuara.

Rostow divide el proceso de transformación de una economía en tres períodos: El período en que se gestan las precondiciones, el período del despegue y el de crecimiento automático. En el transcurso del primer proceso se pueden distinguir dos casos: La sociedad tradicional y el de las llamadas naciones ricas, que debido a su abundancia de recursos naturales en relación con su población, recibe inmigración.

^{22/} La siguiente crítica se funda en el artículo del autor: "The Take-off into self-Sustained Growth", que apareció inicialmente en "The Economic Journal" de marzo de 1956 y ha sido reimpresso por permiso en "The Economics of Underdevelopment". Editado por A.N. Agarwala y S.P. Singh. Oxford University Press. 1963.

ciones de países con cultura ya de tipo industrial. En el primer caso, es necesario romper primero con los valores y costumbres que no se adaptan al método de producción capitalista, para que se sucedan una serie de cambios económicos que provean a la sociedad de los elementos necesarios para iniciar el despegue económico. Es decir el período de las precondiciones (que generalmente toma una centuria o más) tiene por objeto la construcción de un ambiente propicio al cambio económico, como la creación de una clase de empresarios privados o estatales, la creación de hábitos de ahorro y de trabajo, etc. Una vez que se ha pasado la etapa de las precondiciones la economía está lista para aprovechar algún fuerte estímulo económico que se presente para iniciar el despegue.

Este estímulo puede ser de diverso tipo, entre los cuales se citan los siguientes:

- a) Una revolución política que afecte de manera substancial a las principales variables económicas (distribución del ingreso, tipo de inversiones, etc.)
- b) Una innovación técnica que repercuta en todos los sectores de la economía,
- c) El desarrollo de un nuevo mercado exterior para algún producto nacional, un cambio desfavorable en las condiciones internacionales, como el empeoramiento de los términos de intercambio que obligue a un rápido proceso de substitución de importaciones, etc.

Bajo el impulso de eventos de este tipo, la economía eleva

su tasa de inversión sobre el orden del 10%, del ingreso nacional se desarrollan aquí y allá, varios centros industriales de importancia y emerge un cuadro de condiciones sociales, políticas e instituciones que explota los impulsos de expansión en el sector moderno y los efectos potenciales de las economías externas del despegue, de tal manera que dá al crecimiento un carácter continuo. Este último requisito es de carácter indispensable pues asegurará la creación de una estructura financiera capaz de movilizar el ahorro interno hacia las más redituables oportunidades de inversión que se presenten. -- Particularmente es de importancia desviar los ahorros desde las manos de aquellos que solamente lo atesoran o lo gastan en propósitos de consumo ostentoso hacia aquellos que están dispuestos a canalizar los hacia inversiones productivas.

Otras fuentes importantes de fondos de inversión proviene de los recursos obtenidos del exterior a través del desarrollo de un sector exportador y de las importaciones de capital extranjero, siempre y cuando estos vayan a dar a manos de personas que estén dispuestos a invertirlos productivamente. Sin embargo, este último factor del capital extranjero no es decisivo, pues ha habido casos en los cuales se ha dado el proceso de despegue basados casi completamente en fuentes internas de financiamiento, es decir, en recursos movili-zados internamente, (entre los cuales, supongo, se incluyen los dedicados a mejoramiento y expansión del sector exportador, como en los casos que cita de Japón, Rusia y Suecia).

Los impulsos económicos que finalmente se traducen en un

despegue de la economía hacia un crecimiento económico de carácter sostenido, se originan en los llamados sectores de crecimiento primario, en "donde las posibilidades para la innovación o explotación de nuevos o inexplorados recursos rinden una alta tasa de crecimiento que pone en movimiento fuerzas expansionistas en los sectores suplementarios y derivados de la economía".^{23/} (Carbón, acero, ferrocarriles y producción de alimentos, habitación etc.).

Los sectores líderes en la economía, han variado en el transcurso de los diferentes procesos de este tipo que se han registrado en la historia. Estos han sido el desarrollo de una industria textil en substitución por importaciones, (como India y México), el ferrocarril que ha bajado los costos internos de transporte y ha comunicado nuevas áreas de manera que las pone en contacto con una corriente generalizada de progreso, así como ha servido de base para el crecimiento de un sector exportador y del desarrollo de las industrias de carbón, acero, etc. y finalmente el crecimiento de una industria basada en la substitución de importaciones, como en Australia y Argentina. En resumidas cuentas los factores necesarios para el despegue pueden identificarse como cuatro:

a) Debe haber un crecimiento en la demanda efectiva para el producto o productos de los sectores que proveen la base para una rápida tasa de crecimiento en la producción. Los principales elementos que han causado esta demanda son:

1) La transferencia del ingreso del consumo o el atesora

^{23/} Op. Cit. pp. 165-166.

miento hacia la inversión productiva.

2) Importaciones de capital.

3) Un incremento fundamental en los insumos corrientes de las inversiones que rindan un incremento en el ingreso real de los consumidores que se gasta en manufacturas.

4) Por una combinación de todos ellos.

b) Deben introducirse en estos sectores nuevas funciones de producción así como una expansión de la capacidad.

c) La sociedad debe ser capaz de generar el capital inicial requerido para detonar el despegue en estos sectores claves; y especialmente, debe haber una alta tasa de reinversión por los empresarios (privados o estatales) que controlan la capacidad y la técnica en estos sectores y en los sectores suplementarios de crecimiento que aquellos estimularon en su expansión.

d) Finalmente, el sector o sectores líderes debe ser tales que su expansión y transformación técnica induzcan una cadena de requerimientos del tipo insumo-producto de leontief para incrementar la capacidad y la potencialidad de nuevas funciones de producción en otros sectores, a los cuales la sociedad, de hecho, responda progresivamente.

La tercera fase, o sea la del crecimiento sostenido, no nos interesa aquí particularmente. Lo que sí es de importancia señalar, es que en el transcurso de su argumentación, distingue dos casos: aque

llos en los cuales se necesita primero crear las precondiciones con el objeto de que algún estimulante económico tenga éxito en promover un desarrollo generalizado, y aquellas en las cuales (las naciones - llamadas ricas) por razones de una inmigración de individuos ya educados en una cultura industrial, no se necesita precondición alguna. En el primer caso, el hecho de que no se haya conseguido aún un desarrollo económico puede explicarse fácilmente en función de la falta de los requisitos previos. Pero si en algún caso del segundo tipo el desarrollo no ha sido obtenido, entonces dice Rostow "Allí el problema del despegue era primeramente económico"^{24/} Es decir, que aunado a las precondiciones de cambios de valores, al de creación de una estructura financiera que movilice los ahorros internos, al desarrollo de un sector exportador, etc., un país subdesarrollado tiene que saber como vencer las dificultades de tipo económico que se le presentan.

Pero si los factores depresivos del desarrollo no pueden provenir desde dentro de su sistema económico (puesto que ya posee los prerequisites), ¿de dónde más pueden venir si no es desde el exterior?. Si la sociedad ya está preparada para la utilización de los elementos que cambiarán (o que ya estaban cambiando) fundamentalmente sus funciones de producción, lo único que puede impedirle hacerlo así, es la dificultad de conseguir en el exterior dichos elementos. Pongamos por ejemplo el caso del Brasil. Paralelamente al aumento en la demanda por importaciones proveniente del crecimiento

^{24/} Op. Cit. p.177, 2o. párrafo.

de su sector industrial (que desde luego, tiene un coeficiente de importación mayor que el del sector de subsistencia), Brasil tuvo que enfrentar una caída en la demanda mundial por café, que era uno de sus principales productos de exportación. El resultado ha sido una balanza de pagos constantemente deficitaria y una tasa de inflación que cada vez más dificulta el proceso de desarrollo que está experimentando ese país. No se si a Brasil lo podríamos catalogar como un país que ya había reunido los requisitos previos y cuya economía esta lista para aprovechar cualquier estímulo económico como detonador de un despegue, pues los factores que caracterizan esos requisitos son muy difícil de computar estadísticamente (particularmente los que resultan bastante subjetivos, como la creación de una clase de empresarios). Lo que es cierto es que en Brasil, como en el caso de chile y el cobre, las causas que han actuado como un factor depresivo sobre el proceso de desarrollo, se han infiltrado en la economía nacional a través de la balanza de pagos.

Otro punto que merece consideración es el que se refiere al estímulo proveniente de un cambio desfavorable en las condiciones internacionales como el empeoramiento de los términos de intercambio que obligue a un rápido proceso de substitución de importaciones. Para llevar a cabo este proceso de substitución de importaciones se necesitaría comprar del extranjero, o bien traer dentro de las fronteras nacionales, a las industrias que anteriormente estaban produciendo estos artículos para el mercado nacional. Dado que los términos de intercambio están empeorando para el país en cuestión, este proceso solo podría conseguirse de dos maneras:

a) Proveer toda clase de facilidades y estímulos a las empresas extranjeras para que se establezcan dentro del país.

b) Manejar de la mejor manera posible compatible con ese fin, las disponibilidades de divisas. (Es decir, impedir las importaciones de bienes de consumo no indispensables, e incrementar las importaciones de los bienes de capital necesarios, hasta que en virtud de este proceso, las importaciones hayan disminuído a un nivel compatible con las exportaciones).

La primera solución resulta solo una prorrogación del problema, pues a largo plazo habría de enfrentarse la salida de divisas por concepto de intereses y del pago del principal, así como pago de patentes, derechos, etc. Sin embargo, si la cantidad de divisas ahorradas por concepto de compras en el exterior, es mayor que la cantidad de pagos por concepto de intereses, etc., esta medida podría considerarse como un atenuante parcial en el largo plazo, aún cuando - no podría considerarse como una solución final y menos como el camino correcto para lograr el desarrollo económico de un país. Es de--cir, este tipo de solución es válida cuando se emplea como coadyuvante para solucionar una crisis en un momento determinado, o como una parte del proceso de desarrollo, pero de ninguna manera podríamos encontrar en ella la llave para un proceso de industrialización.

En el segundo caso es donde se aplican parcialmente los - llamados prerequisites de Rostow, en el sentido de que ya se encuentra en la economía subdesarrollada el cuerpo de individuos y de mecanismos capaces de hacer un uso más económico de la moneda extranjera. (Esto

podría explicar por ejemplo los casos de Irak y Kwait, que teniendo prácticamente una oferta ilimitada de divisas no experimentan desarrollo alguno, debido a que no hacen un uso apropiado de ella). Y decimos que se aplica solo parcialmente, porque si dicha escasez de divisas es demasiado aguda, o bien se prolonga por un período de tiempo extremadamente largo, un país aún lo suficientemente subdesarrollado como para depender todavía del extranjero para satisfacer necesidades de consumo o para continuar creciendo industrialmente (es decir, que aún se encuentre en una etapa temprana de su proceso de sustitución de importaciones) como es el caso de muchos países actuales, incluyendo los de América Latina, no podrá conseguir su industrialización, por más estímulos de este tipo que se le proporcionen. Es decir, si un país se encuentra en esta etapa, y los términos de intercambio le son adversos en demasía o por un gran período de tiempo, dicho fenómeno no podrá considerarse un estímulo sino más bien lo contrario, no importa la cantidad de espíritu empresarial de que disponga.

La argumentación de Rostow señala algunas directrices que de seguirse pueden dar por resultado un enfoque más apegado a la realidad actual de los países subdesarrollados. Su falla principal, - consiste a nuestro parecer, en que hace descansar la responsabilidad del proceso de desarrollo de una manera excesiva en las fuerzas que pueden ser generadas desde dentro del mecanismo económico de los países atrasados. Es cierto que un país debe estar preparado para tomar plena ventaja de un estímulo económico cuando este se presente, pero también es cierto que aún los más elementales mecanismos de una

estructura productiva de tipo capitalista le tienen que venir del exterior a una nación que previamente no había entrado en un contacto significativo con las naciones industrializadas. (es decir, en una relación comercial que obligara al país industrializado a llevar - sus técnicas al país pre-capitalista, aún cuando fuese para ser aplicadas en las industrias llamadas de tipo extractivo).

Bajo la influencia del contacto comercial se posibilita la creación de una base que dé pie al desarrollo de una clase de empresarios, de hábitos de ahorro, de un incipiente mecanismo financiero y de una infraestructura económica (aunque un tanto distorsionada tal vez, como para ser aprovechada en un crecimiento "hacia adentro" de la economía), que posteriormente pueda ser utilizada como una base para el despegue cuando la oportunidad económica se presente. Es poco menos que imposible esperar la creación de estas condiciones por parte de una sociedad que no ha tenido un contacto amplio con las técnicas de producción de un país desarrollado. Podríamos citar como ejemplo el caso de la región de Antioquía en Colombia y su desemejanza con las regiones del interior, que Everett E. Hagen explica en términos de factores no económicos en su libro "The Process of Economic Development".^{25/} La primera desarrolló un sector industrial basándolo en la expansión de la producción del café, en épocas en que el mercado internacional era más propicio para este producto, mientras que la segunda permaneció ais

^{25/} Hagen Everett E. "The Process of Economic Development" Economic Development and Cultural Change, 5 de abril de 1957.

lada del contacto con el exterior y como consecuencia no experimentó ningún cambio en sus técnicas "tradicionales" de producción. - Luego, cuando las condiciones necesarias para elevar un estímulo exterior a la categoría de un proceso de industrialización más o menos generalizado han sido creadas, todavía el país subdesarrollado seguirá dependiendo de las fluctuaciones económicas que por diversas causas se sucedan en los países desarrollados.

Esta condición de dependencia permanecerá hasta que la región atrasada no haya sido capaz de pasar de una relación económica de tipo dependiente a una de complementaridad. Dicho proceso básico es más susceptible de ser obtenido a través de un crecimiento sostenido del sector exportador y de un proceso de sustitución de importaciones exitoso, los cuales en términos de Rostow vendrían a ser los llamados sectores primarios de crecimiento, que él aplica en un sentido mucho más general.

Albert O. Hirschman^{26/}

La búsqueda de factores que expliquen la situación de subdesarrollo en que se encuentran casi las tres cuartas partes del mundo, ha conducido a un resultado desalentador desde el punto de vista de Hirschman. Se ha llegado a la conclusión de que toda la responsabilidad por este proceso debe dejarse caer sobre un solo factor, ya sea el capital, la cantidad de recursos naturales, la disponibilidad

^{26/} La siguiente crítica se funda en el libro de Albert O. Hirschman "The Strategy of Economic Development" Yale University Press. - Inc. 1958.

de una clase de empresarios, la educación, etc., el cual combinado adecuadamente con los demás deberá producir un crecimiento económico sostenido.

Hirschman nos dice que la dificultad no estriba en la escaz o disponibilidad de dicho recurso, sino en la habilidad que el país subdesarrollado demuestre en saber combinar todos estos factores con el objeto de conseguir el efecto deseado. Una teoría de desarrollo, por lo tanto, debe basarse en la búsqueda de mecanismos adecuados que impulsen a decisiones que resulten en una adecuada - combinación de todos los factores económicos, pues en la falta de - habilidad para tomar este tipo de decisiones estriba el factor escaso en las economías subdesarrolladas, si hemos de resumir en un solo factor todas las escaseces que enfrentan hoy día estos países.

Hirschman, por lo tanto, concentra la mayor parte de su libro en la búsqueda de este tipo de mecanismos, los que básicamente podemos dividir en dos tipos:

- a) Los eslabonamientos anteriores, y
- b) los eslabonamientos posteriores.

Estos pueden provenir a su vez de dos fuentes:

- a) Los generados en el sector del comercio internacional, y
- b) los generados en el resto de la economía.

Cuando una empresa particular se establece, crea la posibilidad de utilizar su producción como insumos en otras empresas, a la vez que ejerce una demanda por los productos necesarios que utilizará como insumos de su proceso productivo. Las posibilidades de usar su producción como insumo se denomina eslabonamiento posterior y a su demanda por insumos, eslabonamiento anterior. Desde luego - que habrá un cierto tipo de industrias cuya suma de eslabonamientos serán superiores a otras. Por ejemplo en las industrias de producción primaria final e intermedia como la agricultura, la pesca, etc., la suma de los dos tipos de eslabonamientos será generalmente baja, mientras que por lo general en la industria manufacturera intermedia y final será alta. Para llegar a estos resultados, es decir, determinar qué tipo de industrias tiene la más alta suma de eslabonamientos, se basa en un estudio del grado de dependencia de los sectores económicos hechos para Italia, Japón, y los Estados Unidos. Para - que este estudio sea aplicable a los países subdesarrollados solo - se imagina, para cada industria, que el proceso de desarrollo empezó con ella.

Por otro lado, la industrialización en los países subdesarrollados, donde ex hipotesis no existe todavía ningún mercado para los bienes intermedios, solo puede empezar con los siguientes dos tipos de industrias:

a) Las que transforman los productos primarios, domésticos o de importación, en bienes necesitados por demandas finales.

b) Las que transforman bienes semimanufacturados de impor

tación en bienes solicitados por demandas finales.

La primera sería una buena fuente de eslabonamientos anteriores y posteriores, pero el camino más seguido por los países subdesarrollados ha sido la segunda, dado que las industrias incrustadas de importación (esto es las industrias extranjeras en suelo nacional que se dedican a producir para el mercado doméstico), realizan la función de guías de mercado, que crean una demanda y posibilitan la creación de industrias que les provean con los insumos que requieren y a las cuales suplir con los insumos que demanden, y que - por lo tanto, crean mayores impulsos de desarrollo. El proceso de industrialización debe basarse en crear el mayor número de este tipo de eslabonamientos, puesto que una industria así inducida a establecerse no necesita de una gran capacidad de tomar decisiones para establecerse finalmente (y hay que recordar que el factor escaso en - las economías no industrializadas es precisamente la capacidad para tomar decisiones).

Es decir, hay que crear secuencias de industrialización de tipo compulsivo, más bien que de tipo puramente permisivo. El - proceso de industrialización basado en la substitución de importaciones es un camino bastante adecuado desde este punto de vista, así - como también el basado en una escasez de Capital Social Fijo en relación con el número de inversiones directamente productivas. La instalación de una infraestructura adecuada de capital social fijo permite solamente, (en vez de ser una garantía completa de impulso), la instalación de inversiones directamente productivas; mientras que si se ins

talan primero inversiones directamente productivas, estas demandarán la instalación del capital social fijo requerido. Por lo tanto el tipo de secuencia que dá prioridad a las inversiones directamente productivas, resulta más adecuada para los países subdesarrollados.

Como la capacidad de tomar decisiones es el factor escaso en los países no desarrollados, se debe establecer este tipo de secuencias que generalmente apuntan en favor de un crecimiento desbalanceado; es decir, primero un crecimiento de un cierto sector, del cual se supone que emanarán impulsos de desarrollo que harán más fácil la creación y desarrollo de los restantes sectores (por ejemplo: inversiones directamente productivas que harán imperiosa la construcción de capital social fijo, y crecimiento de las industrias incrustadas de importación, que a través de eslabonamientos anteriores y posteriores harán más fácil la creación y desarrollo de otro tipo de industrias). Por esta razón, considera este autor que el desarrollo balanceado no es deseable para los países subdesarrollados, además de que por definición estos países no son capaces de generar de una sola vez la enorme cantidad de capital que demanda dicho tipo de crecimiento. Ya casi al final de su libro se ocupa del papel de las perturbaciones de tipo económico en el proceso de desarrollo, entre las cuales el de las presiones en la balanza de pagos consideramos como más importante para discutirse aquí.

Supone Hirschman que básicamente este tipo de presiones proviene de las deficiencias estructurales del crecimiento. Es decir, que en un momento dado las necesidades de importación provenien

tes del crecimiento del sector industrial resultan excesivas para las posibilidades del sector exportador. Ahora bien, este tipo de situación proviene generalmente de lo que él llama "la ilusión del tipo de cambio" consistente en que cuando un país tiene a su disposición abundante oferta de moneda extranjera no se siente forzado a substituir ninguna importación, y que cuando se encuentra escaso de ella, se encuentra ante la imposibilidad de realizar dicha substitución, aun cuando lo quisiera. El papel del gobierno en este caso es el de nivelar las fluctuaciones de este tipo de tal manera que la substitución de importaciones se lleve a cabo en el momento adecuado, cuando el país se encuentra con la suficiente cantidad de divisas.

Otra fuente de las presiones en la balanza de pagos proviene de la baja exportabilidad de los productos del sector de comercio internacional de los países subdesarrollados. Los países atrasados que no cuentan con un producto de fácil venta o de gran demanda en el mercado internacional capaz de proveerlos con la suficiente cantidad de divisas, solo tienen abiertos tres caminos para solucionar este problema:

a) Se debe realizar un esfuerzo continuado para encontrar nuevos productos que sean de fácil venta en el mercado mundial.

b) Se debe concentrar en ciertas específicas importaciones, no importa si se consiguen por medio del comercio o por ayuda internacional.

c) Se deben idear y aplicar mecanismos que conduzcan a un crecimiento congruente entre las importaciones y las exportaciones.

Desde el punto de vista de Hirschman, el problema de las presiones en la balanza de pagos proviene fundamentalmente de la falta de previsión de los países subdesarrollados para determinar el momento adecuado de la substitución de importaciones, o para desarrollar una adecuada labor de mercadeo para sus productos de exportación. Aún cuando es cierto que estos factores consituyen parte del problema, no son los únicos y quizás no son siquiera los más importantes. El problema de la demanda por los productos de exportación de los países - subdesarrollados se encuentra en el tipo de crecimiento económico y - demográfico que se realiza en los países industrializados. La baja elasticidad ingreso por importaciones de tipo primario en dichos países proveniente del bajo crecimiento poblacional y de la tendencia - creciente al uso de substitutos, condiciona en gran medida la efectividad de los esfuerzos de fomento de exportaciones que pueden hacerse en los países atrasados. Para poder proveer al mercado mundial con - productos que tengan un alto tipo de competitividad estos países necesitan industrializar su sector exportador, para lo cual, obviamente, necesitan incrementar sus importaciones de capital. Ahora bien, la alta remuneración a los factores productivos en los centros industriales (como hace notar Raúl Prebisch)^{27/} derivados del crecimiento de - los sindicatos y de los monopolios, hace que el precio de este tipo -

^{27/} Prebisch Raúl: "El Desarrollo Económico de América Latina y sus Principales Problemas". Boletín Económico para América Latina, - Sept. de 1959.

de productos sea cada vez más elevado para los países en desarrollo, lo cual dificulta este tipo de industrialización.

Todos estos factores no los toma en cuenta Hirschman, el que solo analiza los problemas de la oferta que se encuentran dentro de las economías subdesarrolladas, quizás porque esto es más congruente con su análisis, de acuerdo con el cual, los países subdesarrollados deben aprender a tomar decisiones de tipo económico si es que - desean desarrollarse.

Pero supongamos que un país subdesarrollado haya conseguido desarrollar una gran capacidad para tomar este tipo de decisiones y que como todo país similar, se encuentre escaso de capital. Los únicos tipos de productos que podrá ofrecer en el mercado mundial bajo las supuestas condiciones, serán productos de tipo primario, o bien, con escasa incorporación de técnica, para el cual será difícil que encuentre, por las razones expuestas anteriormente, una demanda efectiva lo suficientemente vigorosa, como para que lo provea de una cantidad suficiente de divisas. En otras palabras, el problema quizás no es que los países subdesarrollados no sepan o no quieran aprovechar las oportunidades que les podría ofrecer el mercado internacional, sino más bien, que dadas sus funciones de producción y su particular posición en el plano mundial se encuentran imposibilitados de encontrar en él, el adecuado marco económico que les permita pasar de una relación de estricta dependencia, a una relación avanzada de complementaridad, la cual parece suponer Hirschman que es susceptible de lograrse, aún desentendiéndose del todo, de los factores que

trabajan en los centros industriales y que, como se dijo, condicionan en gran medida los esfuerzos de los países subdesarrollados.

No se niega aquí que es necesario por parte de estos países mejorar todo lo posible, dentro de las posibilidades que dependen exclusivamente de ellos. Es decir, se pueden cambiar los hábitos de consumo y ahorro mediante una adecuada distribución del ingreso, se puede movilizar la mano de obra excedente en el campo con el fin de ampliar y mejorar dentro de lo posible el sector exportador, se pueden idear mecanismos que mantengan el coeficiente de importaciones-exportaciones lo más bajo y estable que se pueda; pero en fin de cuentas, los factores que gobiernan la demanda por los productos de exportación no serán susceptibles de control más que por un organismo internacional que pudiera tomar las medidas necesarias para conseguir una solución favorable a dicho problema.

En cuanto respecta a la tesis de los eslabonamientos anteriores y posteriores en el resto de la economía nos parecen lo bastante lógicos como para aceptarlos. Sin embargo lo que es de criticar aquí en Hirschman, es que no toma en cuenta que la posibilidad de llevar a cabo un proceso de esta naturaleza siempre se encontrará, en el margen, (es decir, en la última empresa que va a instalarse siguiendo el proceso del desarrollo desequilibrado) con el problema de su costo de importación. Dicho de otro modo: Si un país está cambiando sus funciones de producción, ya sea a través de un programa de substitución de importaciones o de empresas destinadas a satisfacer necesidades previamente insatisfechas, siempre se

encontrará en el margen de este proceso con que las nuevas técnicas o maquinaria, no se encuentra en posibilidades de producirse dentro de las fronteras nacionales y que es necesario importarlas. Con que finalmente, la viabilidad de llevar adelante la proposición de - - Hirschman se encuentra condicionada en último análisis a las posibilidades abiertas al sector exportador, al que él no le dedica la su ficiente atención.

Hirschman se ocupa de idear un mecanismo que pueda rendir una tasa de desarrollo mayor que la que sería posible siguiendo - - otros métodos, pero no se ocupa de estudiar las posibilidades de llevarlo a cabo desde el punto de vista del financiamiento continuado - capaz de impedir su estancamiento.

Harvey Leibeinstein^{28/}

El modelo de Leibeintein es, como él mismo lo dice, un ejercicio puramente intelectual cuya finalidad consiste en abstraer el problema del desarrollo de su amplio transfondo social y político. Para desligar la naturaleza del problema de su contexto histórico, él supone que en un principio se encuentra un conjunto de países que poseen un mismo grado de desarrollo económico y que al final de un cierto - período de tiempo algunos han experimentado un adelanto fundamental en este campo, mientras que otros no lo han logrado.

Ahora bien, si en un principio todos los países se encontra

^{28/} La siguiente crítica se funda en el libro de Harvey Leibeintein: "Economic Backwardness and Economic Growth". John Wiley and Sons, Inc., New York, 1963.

ban en un estado de subdesarrollo que él caracteriza como aquel en que las principales variables eran de tal naturaleza que tendían a permanecer en un equilibrio a bajos niveles de ingreso en virtud - de qué proceso fue que los países adelantados llegaron a romper di cho estado de equilibrio, mientras que los menos afortunados no con siguieron hacerlo?. Uno de los principales argumentos para resolver esta pregunta, es el de que es necesario, en el caso general, - que el estimulante o estimulantes económicos al desarrollo sean de un cierto tamaño crítico mínimo. Es decir, tomando prestada la idea de Nurkse del círculo vicioso de la pobreza que tiende a mante ner a los países pobres en un estado de equilibrio a bajos niveles de ingreso, se considera que para entrar en un estado de crecimien to sostenido es necesario un estimulante capaz de empujar las prin cipales variables económicas más allá de el punto en que, en virtud de ciertas fuerzas, tienden a regresar a sus valores iniciales.

Cualquier economía subdesarrollada es capaz de generar dos tipos de fuerzas:

- a) Fuerzas depresivas del desarrollo, y,
- b) Fuerzas estimulantes del desarrollo.

Entre las segundas podríamos encontrar aquellas que tien den a incrementar la calidad de la fuerza de trabajo, a difundir las nuevas técnicas, a crear una clase de empresarios, a cambiar los há bitos de ahorro y de consumo y por lo tanto del crecimiento de la - población, etc.

Entre las primeras podríamos encontrar un crecimiento desproporcionado de la población, la erosión del suelo, la baja tasa de capitalización proveniente de la escasez de individuos preparados para realizar inversiones productivas, etc.

El argumento es que a bajos niveles de ingreso per-cápita, las fuerzas depresivas son mayores que las fuerzas estimulantes, y que por lo tanto cualquier estimulante que no sea capaz de elevar ingreso por encima de un cierto valor crítico mínimo, será completamente inútil en el sentido de que no será capaz de inducir un crecimiento económico que pueda sostenerse por sí mismo. Por lo de más este tipo de economías no solo está sujeto a estimulantes sino también a desestimulantes, los cuales tienden a disminuir, aún cuando solo sea temporalmente, el bajo nivel de ingreso de equilibrio. La explicación al por qué el proceso de desarrollo ha tenido éxito en los países industrializados mientras que en los demás no, se encontraría en que en los primeros las fuerzas estimulantes del crecimiento tienden a impulsar un crecimiento sostenido en mayor grado que las mismas fuerzas que poseen los países atrasados son capaces de hacerlo; mientras que por otro lado las fuerzas depresivas son más fuertes en los países atrasados que en los industrializados. Por lo tanto es necesario estudiar el tipo de relación que existe entre las principales variables económicas en las áreas subdesarrolladas con el objeto de medir la magnitud del esfuerzo necesario para elevar las fuerzas estimulantes sobre las depresivas.

Tomando como dado el nivel inicial en el ingreso per-cápio

ta, analiza las siguientes funciones:

a) La razón de capital a producción, que determinará las posibilidades técnicas de elevar el ingreso como resultado de una - determinada inversión.

b) La curva de demanda por inversiones que dependerá de las posibilidades u oportunidades económicas que existan.

c) La curva de oferta de ahorros que dependerá principalmente de los pasados incrementos en el ingreso per-cápita.

d) La curva de crecimiento poblacional que dependerá del nivel de consumo, o de su inverso, el nivel de ahorro y así, indirectamente, de la tasa de interés.

Como resultado de la combinación de todas estas funciones, llega a relacionar finalmente los porcentajes de incremento en el ingreso nacional y la población por un lado y los porcentajes del ingreso nacional ahorrado o invertido por el otro; de cuya relación obtiene las siguientes conclusiones:

a) Que es necesario un esfuerzo crítico mínimo capaz de elevar el porcentaje de incremento del ingreso per-cápita por encima del porcentaje de crecimiento de la población, y,

b) que dicho esfuerzo sería aún más efectivo si es capaz de elevar dicho porcentaje de incremento por encima del nivel de ingreso necesario para que las oportunidades de inversión existentes en la economía, sean iguales o mayores que el total de ahorros disponi-

bles para financiarlas.

Una vez conseguido este nivel clave de ingreso, la economía será capaz de generar las suficientes fuerzas estimulantes - como para mantenerla en un estado de desarrollo creciente. Para conseguir este resultado las economías subdesarrolladas deben invertir un porcentaje de su ingreso que varía entre el 7% y el 27%, aún cuando desde luego, no es necesario que el esfuerzo crítico mínimo se realice de una sola vez, sino que puede diluirse en un cierto período de tiempo en que las condiciones económicas sean las más favorables para que el esfuerzo total tenga éxito.

La política más apropiada en cuanto respecta a la distribución de las inversiones sería aquella que a la vez que tendiera a aumentar el nivel de capital por trabajador, también mejorara la calidad de la población, esto es, su grado de preparación técnica, su energía, su adaptabilidad, y su capacidad para percibir y aprovechar nuevas oportunidades económicas. En virtud de esta política se aseguraría que las fuerzas estimulantes del desarrollo fueran cada vez mayores que las fuerzas depresivas.

Los ejercicios de tipo puramente intelectuales son útiles cuando se desean aislar algunas variables de tipo económico, - para comprender mejor la manera en que operan dentro del complejo total del sistema económico, pero siempre y cuando se haga la salvedad de que es necesario tomar en cuenta, aparte de los resultados del análisis puro, las condiciones que se excluyeron para simplificarlo.

Este método de trabajo es de amplio uso en la ciencia de la economía, debido a que si no consideramos como constantes de terminadas condiciones de un problema, se corre el peligro de perderse en una maraña de relaciones causa-efecto que pueden complicar más la búsqueda de una solución práctica. Sin embargo, en la actualidad, al final de un análisis de este tipo siempre se considera que el resultado está condicionado por las variables que no se tomaron en cuenta, y que si se quiere adoptar una solución de orden práctico, no deberá olvidarse la influencia que aquellas puedan ejercer. De otra manera el modelo estará construido en el aire sin ninguna conexión con la realidad de la cual, mediante el proceso de abstracción, pretendió obtenerse una descripción funcional. Este era el error básico del llamado "vicio ricardiano" y es el que nos encontramos en el modelo de Leibenstein. El empieza por desligar el problema de su transfondo histórico social y político y al final rinde una serie de soluciones basadas en las conclusiones de su modelo, sin volver a tomar en cuenta para nada las importantes variables que omitió en su análisis.

Aún si no tomáramos en cuenta este error de excluir completamente un cierto número de variables, quedaría todavía el de la selección de variables a analizar. Como él no ha tomado en cuenta para nada la influencia que puede ejercer el sector exportador en el proceso de financiación de la formación de capital, ya que supone una economía cerrada todas sus variables dependen exclusivamente de las fuerzas internas de la economía. Es decir, no incluye dentro de su modelo la función de demanda por artículos primarios

o de exportación y por lo tanto su curva de ahorros no toma en cuenta la diferencia que existe entre un ahorro generado internamente - en una economía subdesarrollada y la posibilidad de convertirlo efectivamente en una inversión, esto es, en maquinaria y técnica importada.

Pongamos un ejemplo: Brasil es capaz en un momento determinado de, a través de medidas de movilización de mano de obra, redistribución del ingreso que posibilita la alimentación de un mayor número de obreros agrícolas, etc., aumentar la producción de café. Esto constituye un ahorro, puesto que el consumo ha tenido que disminuir en ciertos sectores con el fin de hacer posible dicho incremento en la producción. Sin embargo, supongamos que al mismo tiempo se dá una caída en los precios del café como consecuencia de una disminución en la demanda motivada por el empleo de un sustituto - en los países importadores de este producto. El resultado será finalmente (como ha ocurrido en algunos casos) que el café tendrá que quemarse o arrojarse al mar, cosas similares han ocurrido en México, Argentina, Chile, etc. Pero lo que es más importante aquí, es que Brasil no será capaz de importar absolutamente nada con el producto del esfuerzo realizado.

Así, las posibilidades de ahorro probablemente se encuentran dentro de la economía subdesarrollada (como resultado de pasados hábitos o pasados incrementos en el ingreso per-cápita) pero la posibilidad de convertir dichos ahorros en una inversión efectiva y capaz de mantener un cambio sostenido de desarrollo a través de la-

línea que va desde los productos exclusivamente primarios hasta los productos que emplean un alto coeficiente de capital, se encuentran parcialmente fuera del control de los países subdesarrollados.

Lo mismo sucede con la curva de demanda por inversiones. El hace depender esta función de incrementos en el ingreso nacional (que determinará el número de oportunidades de inversión en un momento dado) y del nivel del ingreso per-cápita inicial (que determinará la oferta de empresarios, habilidad en técnicas, y conocimientos que puedan ser utilizados con propósitos económicos). No toma en cuenta que, el nivel de vida de una economía tradicional (aún cuando sea lo más elevado que una economía de este tipo pueda permitir) no puede determinar el número de empresarios y el nivel de técnica, por la sencilla razón de que ambos son desconocidos en una economía que no ha tenido un contacto substancial con un país industrializado. Además, derivado del hecho de suponer una economía cerrada, es el suponer que el proceso de substitución de importaciones no tiene nada que decir en la función de oportunidades de inversión, y este, como hemos visto al tratar otros autores, parece ser el camino más conveniente para un país cuyo mercado interno es reducido y riesgoso.

En resumidas cuentas que, Leibeintein, al igual que otros teóricos de países industrializados, considera que cada país atrasado de hoy día debe generar desde dentro de sí mismo las condiciones suficientes para obtener un crecimiento continuo, como se supone que lo hicieron los países anglosajones, sin detenerse a considerar las implicaciones que reviste el hecho de que los países subdesarrollados

de hoy se encuentran rodeados de países industriales que en gran medida condicionan las posibilidades de llevar adelante un proceso de desarrollo. Aislar el problema de este contexto equivale a suprimir los factores más importantes al análisis y por lo tanto a realizar exclusivamente, como él lo dice, un ejercicio puramente intelectual.

Raúl Prebisch^{29/}

De acuerdo con la teoría clásica de la división internacional del trabajo, los diferentes países que comerciaron entre sí, deberían especializarse en la producción de aquel artículo para el cual tuviesen una ventaja absoluta. Esta teoría se fundó en la premisa contradicha por los hechos de que los frutos del progreso técnico deberían repartirse por igual entre todos los países que sostuviesen una relación comercial.

La experiencia ha demostrado que los países industrializados tienden a retener los frutos del progreso técnico dentro de sus fronteras y aún a absorber parte del progreso que se realiza en la periferia. Este fenómeno se deriva de los siguientes hechos:

a) En el centro económico los distintos factores de la producción poseen una mayor capacidad que los de la periferia para obtener un crecimiento en sus pagos, de tal manera que tienden a eliminar cualquier baja en los precios que el aumento en su productividad pudiera haber hecho posible.

^{29/} La siguiente crítica se basa en el artículo "El Desarrollo Económico de América Latina y Algunos de sus Principales Problemas" Boletín Económico para América Latina, Agosto de 1958.

b) Este fenómeno se acrecienta durante la fase ascendente del ciclo económico y se manifiesta reacio a retroceder durante la fase descendente del mismo, debido al conocido fenómeno de la rigidez de los precios en la baja.

c) Como consecuencia del papel que desempeñan los países industriales en el proceso económico mundial, son capaces de desplazar hacia la periferia las presiones provenientes del ciclo, haciendo por lo tanto que los ingresos en el centro tiendan persistentemente a subir con más fuerza que en los países atrasados.

Todos estos fenómenos se manifiestan en una constante caída en los términos de intercambio para los países de América Latina, los que así se ven ante una escasez de dólares para financiar sus importaciones de bienes de capital, intermedios y de consumo necesarios. Esta escasez de dólares se acentúa en las fases descendentes del ciclo debido a que los Estados Unidos, disminuyen su coeficiente de importaciones en mayor proporción que lo que disminuye su ingreso, en parte debido a la política anticíclica que allá se realiza y que trata de crear fuentes de empleo a costa del sector importador. En la fase ascendente del ciclo, los ingresos en el centro no crecen en la proporción necesaria y a la velocidad suficiente como para eliminar la baja en el coeficiente de importaciones que se registró en la menguante, y como resultado los países de América Latina se encuentran escasos de dólares la mayor parte del tiempo.

Sin embargo, este problema podría resolverse si se dejaran a las libres fuerzas de la economía que determinarían el coefi-

ciente de importaciones de los Estados Unidos, con respecto a lo -
cual parece que ya se están tomando varias medidas. Los países -
Latinoamericanos por su parte, deben aprender a manejar de una forma
consecuente con la situación descrita arriba, su disponiblidd
de divisas. Es decir, se deben fomentar las importaciones de equipo
de capital necesarios, mientras que el tipo de consumo ostentoso
que generalmente llevan a cabo los grupos de altos ingresos, y
otras importaciones superfluas deben reducirse a un mínimo. Se nece
sita también apelar al ahorro extranjero para que dé una manera
compatible con los fines de los países de América Latina colabore
en el proceso de su industrialización.

Existen sin embargo, dos límites al proceso de industrialización:

a) Cuando habiendo conseguido pleno empleo en el sector agrícola (fundamentalmente exportador) y el sector industrial (funda
mentalmente enfocado al sector interno de la economía y substituido
r de importaciones) se pretendiese un aumento en este último a costa
del primero y que redundara en una disminución neta de ingreso -
real. Este límite, que llega a aplicarse cuando el país ha llegado
a una relación de complementaridad con los centros industriales, -
está todavía muy lejos de ser obtenido por los países de América Lati
na, lós cuales apenas empiezan su proceso de industrialización.

b) Debe evitarse un excesivo fraccionamiento de la industria,
a través de la instalación del mismo tipo de empresas en difere
ntes y pequeños países que uniendo sus mercados podrían conseguir

un aumento mayor en la productividad.

Todo este proceso de desarrollo sería más susceptible de tener éxito si se complementa con medidas de tipo anticíclico destinadas a mitigar los efectos de las fluctuaciones en la periferia. - Se podría dentro de estas medidas, controlar la composición del coeficiente de importaciones, para poder obtener aquellas que se consideren necesarias para el proceso desarrollo y para mantener un máximo de ocupación. También se podrían llevar a cabo operaciones de ahorro, creando reservas monetarias en la creciente con el fin de tener una mayor disposición de divisas en la menguante. Esto se haría si el banco central emitiera bonos en la fase ascendente y cancelara dinero, mientras que se hiciera lo contrario en la fase descendente. Finalmente sería deseable elevar los ingresos de los factores de la producción primaria en la periferia, con el objeto de disminuir las disparidades existentes con los centros industriales, y de esta manera, eliminar algunos de los factores que determinan la baja en los términos de intercambio.

Como puede verse Prebisch enfoca apropiadamente la situación de las economías Latinoamericanas en el plano internacional. - Muy aparte de la verificación de los cálculos estadísticos que él realizó con el objeto de computar la baja en los términos de intercambio para estas economías, se encuentra el hecho incontrovertible de que el sector exportador de las mismas ejerce una influencia de primera importancia en las fluctuaciones de su ingreso y en las posibilidades abiertas a su proceso de industrialización. Aún si no

tomáramos en cuenta el hecho de que los términos de intercambio han disminuído para América Latina, permanecería el hecho de que si los países que la componen desean llevar adelante su proceso de industrialización, deberán poner especial énfasis en el desarrollo de su sector de comercio internacional y en el tipo de relaciones económicas que sostienen con los centros industriales.

Lo que hay que decir con respecto a Prebisch es que no encontramos en él un modelo de carácter general, sino más bien la exposición de un particular punto de vista con respecto a la situación actual de América Latina. Como consecuencia sus ideas no pueden aplicarse para explicar el caso general del subdesarrollo. No podía ser de otra manera, puesto que Prebisch no intenta en ningún momento determinado atacar ese problema. No podemos pues caer en el error de considerar que de su análisis, realizado para una situación particular, pudieran extraerse los elementos esenciales para explicar cualquier caso de subdesarrollo. Así si el problema de la escasez de divisas se considerara como el factor determinante del estado de atraso económico, nos encontraríamos ante los casos de Kwait e Irak, los cuales a pesar de tener una oferta suficiente de cambio extranjero, no experimentan desarrollo alguno. Falta integrar las ideas de Prebisch con las de Hirschman, Rostow y otros teóricos, para poder dar un enfoque, a mi modo de ver más comprensivo, del fenómeno general del subdesarrollo.

Por ejemplo, si tomamos las ideas de Rostow acerca de los prerequisites necesarios al proceso de industrialización, podríamos

explicar el caso de Kwait, en el cual, como no se poseía un contacto substancial con los países industrializados antes del descubrimiento y explotación de sus recursos petroleros, le faltaba a la economía - el conocimiento de las técnicas administrativas, de los valores determinantes de los hábitos de consumo y de ahorro, y en general, la -- infraestructura más básica necesaria para poder tomar ventaja de esa oportunidad económica. Sin embargo, Prebisch proporciona el elemento fundamental del que a mi parecer carecen todas las demás teorías, consistente en enfocar apropiadamente la situación de dependencia de los países atrasados en cualquier explicación que quiera darse del fenómeno que aquí se considera. Quizás esta diferencia fundamental se deba a que, mientras Prebisch empieza haciendo la prevención de - que las teorías clásicas deben tomarse como delineadas para un determinado momento histórico y que su aplicación a las condiciones actuales debe hacerse cuidadosamente, los demás autores, empiezan considerando las como especialmente apropiadas para la situación actual de - los países atrasados, la que según suponen en nada difiere con la que siglo y medio atrás enfrentaron los países actualmente industrializados.

Como consecuencia, los conceptos que subyacen en las funciones de ahorro e inversión que ellos suponen, no toman en cuenta - la condición de efectividad que las posibilidades abiertas en el sector internacional deberán imprimirles. En otras palabras, ellos suponen que, al igual que en el caso de Inglaterra, todos los ahorros y las posibilidades de inversión estarán condicionadas exclusivamente por las fuerzas internas de la economía y susceptibles de control,

en última instancia, por el país subdesarrollado de que se trate.

Suponer como válidas estas conclusiones equivaldría a aceptar que el remedio del subdesarrollo se encontraría en que cada país realizara dentro de sus fronteras el proceso histórico seguido por Inglaterra, para pasar del empleo de funciones productivas que resultaban en productos esencialmente primarios, hasta el empleo de aquellas que utilizan principalmente elevados coeficientes de capital. Como esto obviamente, no es posible, tenemos que analizar como afecta a los países actualmente atrasados, en su progresar a través de este camino, el tipo de relaciones económicas que sostienen con las áreas industrializadas; o lo que es lo mismo, como se afectan sus funciones de ahorro e inversión, consideradas a la luz de este hecho.

Ranis y Fei^{30/}

Ranis y Fei se ocupan exclusivamente de las economías subdesarrolladas en las cuales existe un exceso de mano de obra agrícola. Su análisis tiene como fin descubrir rigurosamente el proceso de transición por el cual una economía atrasada pasa, de un estado de subdesarrollo, a un estado de crecimiento. En términos generales se puede decir que su trabajo dá más exacto significado, o define más claramente los conceptos de "despegue", "desarrollo balanceado" y las ideas de Lewis con respecto al crecimiento económico con oferta ilimitada de mano de obra. Desde luego que los supuestos básicos si-

^{30/} La siguiente crítica se basa en el artículo "A Theory of Economic Development" The American Economic Review. September, 1961, Volume LI, Number 4.

guen siendo los mismos, solo precisa más claramente dentro del marco señalado por cada teoría, los conceptos que cada una contiene.

Así por ejemplo al ocuparse del concepto de "despegue" ex plica que éste se conseguirá cuando la productividad en el sector a grícola se haya elevado suficientemente para que deje de prevalecer un salario convencional tanto en el sector rural como en el industrial, y que se comience a pagar un salario mayor ya determinado por la productividad marginal de los factores, los que, debido al proceso de i ndustrialización, son ahora mucho más efectivos. Es decir, el despegue lo caracteriza Rostow como aquel período en que la economía se t ransforma rápidamente de una economía convencional en una economía d e crecimiento sostenido. Ranis y Fei dan mayor sentido a este momento diciendo que es aquel en el cual, en virtud de un crecimiento r ápi do en el sector industrial, que se hace absorbiendo fuerza de trabajo liberada por los progresos del sector agrícola, que también se r ealizan rápidamente, la productividad de los factores se eleva lo suficiente para que tanto el sector agrícola, como el industrial, se comercialicen completamente. En ambos sectores se pagará ahora a los factores en términos de su productividad marginal y no en términos c onconvencionales, como antes se hacía.

Con respecto al concepto de desarrollo balanceado nos dicen que si se ha de llevar adelante dicho tipo de desarrollo, se deben c umplir los siguientes requisitos:

a) Que el sector rural e industrial se provean los mercados necesarios para sus productos. Esto es que los términos de intercambio no se muevan desfavorablemente para ningún sector.

b) Que el número de trabajadores liberados por el sector agrícola gracias a su proceso de mejoramiento tecnológico, sea exactamente el mismo que el sector industrial está dispuesto a absorber como resultado de su propia expansión.

Para cumplir con ambos requisitos, se necesita que el patrón de inversiones generales se divida entre ambos sectores de una manera equitativa; pues si en un momento dado se realizara una sobreinversión en cualquiera de ellos, su crecimiento sería más que proporcional al sector remanente, con lo cual este ya no sería capaz de proveer ni un mercado adecuado para sus productos, ni la fuente adecuada de provisión (o absorción en su caso) de mano de obra. Esto determinaría una inhibición del sector que se adelantó demasiado y como consecuencia sería necesaria una revisión del patrón de inversiones generales, si es que se quiere tener un desarrollo equilibrado.

Con respecto a las ideas de Lewis del crecimiento económico con oferta ilimitada de mano de obra, nos dice que el proceso de absorción de fuerza de trabajo del sector industrial, no cesará hasta que la productividad marginal de este factor se haya elevado más allá del salario convencional determinado por la productividad promedio del trabajo en el sector agrícola. Es decir, da un significado más preciso a la terminación del proceso descrito por Lewis, el cual solo señala que continuará hasta que "haya sido absorbida toda la mano de

obra redundante en la agricultura"^{31/} pero no nos dice de acuerdo con qué medidas se va a poder determinar tal punto.

A todas estas teorías, Ranis y Fei les dan un significado más preciso, para la teoría, pero no reforman básicamente ningún supuesto y como consecuencia siguen adoleciendo de todas las fallas - que señalamos para los autores que ellos tratan. Básicamente se sigue considerando a las economías subdesarrolladas como entidades económicas aisladas que deben obtener el proceso de desarrollo partiendo solamente de los elementos que ellas pueden generar. Esto es hasta cierto punto cierto, pues cada una de ellas debe producir sus propios ahorros, formas y procesos, a través de los cuales absorber la técnica que puede venirle del extranjero.

Sin embargo, si para propósitos de elaborar una teoría, - suponemos inicialmente como Rostow lo hace, una economía tradicional en la cual toda técnica moderna es virtualmente desconocida, y la imaginamos luego moviéndose a lo largo de un proceso de cambio económico que va desde el empleo exclusivo de funciones de producción de coeficientes fijos y determinados por necesidades relativamente limitadas que deben satisfacerse en una sociedad de ese tipo, hasta el estado de desarrollo industrial caracterizado por las funciones de producción intensivas en capital y destinadas a satisfacer un número creciente y cambiante de necesidades sociales, nos daremos cuenta que para llevar un crecimiento sostenido a lo largo de este proceso, se necesitará -

^{31/} Lewis, Op. Cit.

depender del exterior para importar, en cada paso, la maquinaria y técnica necesaria para darlo.

Desde luego, que a partir de un punto determinado, la economía podrá obtener un amplio progreso en bastos sectores de su estructura interna, sin tener que recurrir más a la técnica extranjera, la que en gran parte se encontrará ya dentro de sus fronteras. A partir de ese momento, la relación de dependencia económica de los centros industriales se cambiará por una relación más estable y beneficiosa para ambas partes, que se caracterizará por el hecho de que es la complementariedad la que mantiene andando el comercio entre - ellas.

Pero mientras no se llegue a ese punto, los ahorros generados dentro de una economía de tipo subdesarrollado, (consistentes en una disminución del consumo con el objeto de hacer posible una - mayor tasa de formación de capital) siempre se manifestarán, en última instancia, en un superávit de productos primarios (como productos agrícolas, mineros, o manufacturas sencillas), los cuales para poderse transformar en una inversión efectiva, capaz de significar un paso adelante en el proceso de transformación tecnológica, deberán ser intercambiables en el mercado mundial por maquinaria moderna.

Esto sería, desde luego, solamente el lado de la oferta en el problema de formación de capital. El lado de la demanda estaría sujeto en gran parte, a las medidas de reforma interna que se -

realizaran en las economías subdesarrolladas, pero dependerían también del grado de contacto que se tuviese con las economías adelantadas. Como hace notar Hirschman en su libro citado, el papel de las industrias incrustadas de importación es determinante para llevar adelante el proceso de instalación de empresas destinadas a satisfacer las necesidades de la sociedad. Puesto que una economía subdesarrollada es simplemente incapaz de dar el gran salto adelante que se encuentra implícito en la teoría del desarrollo equilibrado, es necesario que proceda paso a paso siguiendo la secuencia que se manifieste como más apropiada, y en la cual las probabilidades de fracasar por falta de un mercado lo suficientemente amplio se reduzcan a un mínimo. El proceso de substitución de importaciones realiza esta labor exploradora de mercados, señalando un camino seguro por el cual puede proceder el proceso de industrialización con un grado relativamente alto de seguridad.

Como dije anteriormente todas estas ideas se encuentran parcialmente entre los diferentes autores que aquí se estudian, pero me parece que se pueden integrar en un modelo general con el objeto de hacerlas más útiles, en el conjunto, para explicar el fenómeno del subdesarrollo económico.

SEGUNDA PARTE

Un Punto de Vista

Delineación General.

En esta parte trataremos de dar una idea general de la línea de elaboración que seguiremos en la construcción de -- nuestro punto de vista. Por principio de cuentas queremos -- advertir una vez más que sólo tratamos de combinar las ideas que hasta el momento han sido expuestas en este campo, y que sólo intentaremos darles el enfoque que nos parece apropiado. Consecuentemente, no se puede esperar que este trabajo expre -- se ninguna idea nueva, sino solamente una reorientación de -- las teorías expuestas en la primera parte que antecede.

De las ideas de Rostow ^{1/} tomaremos aquellas que se re -- fieren a los llamados pre-requisitos y la llamada sociedad -- tradicional, en la cual la mayoría de los obstáculos para -- conseguir el desarrollo económico se encuentran ubicados en -- el campo de los factores "no económicos", esto es, en los pa -- trones de valores prevaletentes que conducen a una organiza -- ción social y económica dentro de la cual no es posible espe -- rar una evolución que conduzca al cambio generalizado que su -- pone el proceso de desarrollo.

Suponiendo un contacto amplio con las naciones indus -- trializadas, llegaremos a una sociedad en que existen, aún --

1/ Rostow , W. W. Op. Cit.

cuando en un grado limitado, las estructuras sociales dentro de las cuales es posible que progrese un impulso económico dado. Es decir, supondremos que el contacto con los países industrializados ha traído consigo el conocimiento de un sistema de valores que es compatible con el progreso industrial, y que, como consecuencia, se han tomado las medidas sociales conducentes a una movilidad amplia de los factores, como es la reforma agraria, la aceptación del hecho de que las mujeres trabajen, la predominancia de una clase social más orientada hacia el tipo de actividades que redundan en un crecimiento económico (como lo sería en un principio una clase de comerciantes enriquecidos a través del comercio que se desarrolla con los países industrializados), lo cual ha conducido a su vez a una redistribución del ingreso, desde las manos de los terratenientes que no daban un empleo racionalmente económico a sus ahorros, hasta las manos de una clase de comerciantes.

A su vez, las industrias incrustadas de importación -- que los países industrializados han establecido para servir los requerimientos de materia prima para su industria, han servido para difundir dentro de la economía local, un cierto conocimiento de las nuevas técnicas productivas, así como la aceptación del hecho de que el crecimiento económico es una cosa deseable en sí misma.

Una vez colocados dentro de este tipo de sociedad, analizaremos cuales son los problemas de estricto carácter económico que se encuentran en el camino del desarrollo. Este problema será enfocado desde dos puntos de vista que en sí resultan complementarios. Primero, veremos de que modo puede esta sociedad generar un aumento considerable en su producción de bienes de tipo primario (únicos que hasta el momento es capaz de producir) de manera que pueda comparecer en el mercado mundial con el superávit que haya logrado obtener, una vez que la demanda efectiva por bienes de consumo ha sido satisfecha.

En seguida veremos cuales son los problemas que surgen del lado de la demanda por este tipo de productos y sus consecuencias sobre el problema de la formación de capital. Dicho de otro modo, analizaremos los problemas que se encuentran para convertir el ahorro potencial que representa el superávit de productos primarios, en maquinaria y tecnología moderna susceptible de ser empleada ya sea para conseguir un aumento en la producción de artículos primarios, o ya para satisfacer de una manera incrementada las necesidades del consumo de la sociedad. Aquí haremos uso de las ideas de Nurkse ^{2/} con respecto al ahorro potencial oculto en el sector

^{2/} Nurkse, Ragnar. Op. Cit.

rural, y de las ideas de Hirschman ^{3/} con respecto al papel que juegan las industrias incrustadas de importación, en relación al problema de la pequeñez del mercado en los países subdesarrollados.

En la orientación general del enfoque se encuentran - las ideas de Prebisch ^{4/} según las cuales se necesita que - los países actualmente subdesarrollados incrementen la producción del sector exportador, para que este sea capaz de - generar la suficiente cantidad de divisas que demanda la ex - pansión del sector industrial. Es decir, se condiciona has - ta cierto punto, el proceso de desarrollo económico a las - relaciones que se establezcan con los países adelantados. - Desde luego que todo este análisis lo haremos a través de - las funciones de la oferta de ahorros, de las oportunidades de inversión y de la relación de capital a producto, en - - cuyos supuestos encontraremos la idea de Prebisch de la que hablabamos.

Como el presente análisis es dedicado al proceso de - desarrollo, que generalmente se espera que se dé en un pla - zo largo, las fluctuaciones inherentes en los procesos a -- corto plazo serán consideradas sólo superficialmente.

^{3/} Hirschman, Albert O. Op. Cit.

^{4/} Prebisch, Raúl. Op. Cit.

Otra aclaración: si bien es cierto que en la elaboración del presente punto de vista haremos uso de las ideas - de Rostow, Hirschman, Nurkse, Lewis ^{5/} y Prebisch, también es cierto que el enfoque será esencialmente diferente, pues nosotros trataremos de enfatizar la importancia que para ca da una de las ideas desarrolladas por los citados autores - reviste el hecho de considerar a las economías subdesarrolladas en un constante contacto económico y social con los paí ses industrializados. Básicamente, nuestro enfoque difiere en que, no desechando completamente las ideas clásicas elaboradas por los autores anglosajones, trataremos de encuadrarlas dentro del marco general elaborado por Prebisch, al cual así, intentaremos darle una aplicación más general que la que le cōncede este autor.

La Sociedad Tradicional.

Como a este respecto Rostow ^{6/} no elabora un análisis esencialmente dinámico en el sentido de considerar un proce so de cambio en el cual las variables que nosotros hemos de cidido tomar en consideración, pudiesen haber jugado un papel de importancia, nos limitaremos a recapitular brevemente sus características esenciales.

^{5/} Lewis, Arthur. Op. Cit.

^{6/} Rostow, W. W. Op. Cit.

Es decir, nuestro análisis también partirá desde la consideración de una sociedad en la cual existe una organización económica y social diferente de la de los países industrializados y cuya consecución es el fin supuesto del desarrollo. Esto no es un juicio normativo, sino la fijación de una meta para cuyo logro en el campo teórico, utilizaremos las herramientas del análisis económico.

Supondremos que solamente contamos con dos regiones o países diferentes: un país industrializado y un país subdesarrollado. Ambos países permanecen sin contacto alguno en esta primera etapa, luego al hablar de la creación de los requisitos previos, supondremos un contacto entre ambos.

Las características principales de una sociedad "tradicional", podemos dividir las en dos tipos:

- a) De carácter económico.
- b) De carácter social.

Entre las primeras nos encontramos con una función de producción cuyo coeficientes permanecen relativamente fijos a través del tiempo y que se encuentran destinados a satisfacer necesidades estables y fijadas por la costumbre. Como una consecuencia, el nivel de la especialización de -

la fuerza de trabajo es reducido, y la distribución de los recursos y de los ingresos se lleva a cabo a través del mecanismo de la costumbre en vez del mecanismo del mercado, el cual así, cumple una función nula. Dentro de esta sociedad el nivel del ingreso per-cápita no puede crecer más allá de un límite dado, y las fluctuaciones en su nivel registradas a corto plazo encuentran sus orígenes en factores fundamentalmente exógenos al sistema económico, como son el logro de una cosecha desusualmente buena, o la caza o nacimiento de un número elevado de animales, en cuya consecución, la suerte ha jugado un papel decisivo.

Como esta sociedad desconoce completamente los métodos de producción y de organización social de las economías industrializadas, los patrones de valores son completamente diferentes. Dentro del marco señalado por ellos, es generalmente imposible encontrar una movilidad amplia de los factores de la producción que pudiera resultar en un uso más racional de ellos. Nos referimos aquí tanto a la fuerza humana de trabajo como a la canalización económica del superávit generado en ocasiones por el sistema productivo. Dentro de este contexto, el nivel del ingreso tiende a permanecer estable tanto en el corto como en el largo plazo, - debido a que las principales variables se comportan de tal manera que tienden a mantener el nivel de vida en un esta-

do de cuasi-equilibrio a un nivel de subsistencia ^{2/} .

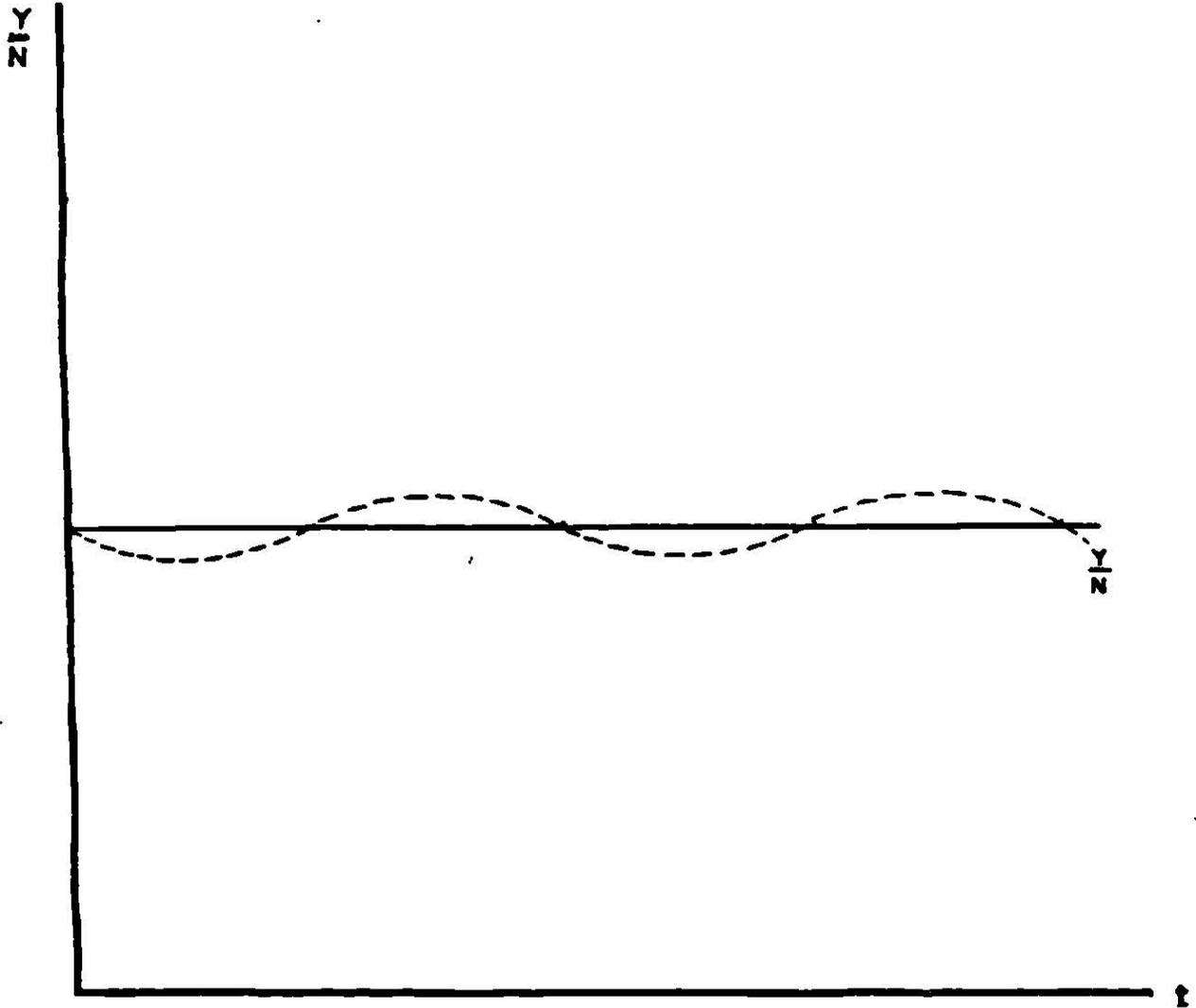
En la figura No. 1 de la página 73 podemos observar este proceso. En el eje de las ordenadas tenemos el nivel del ingreso per-cápita y en el de las abscisas medimos el tiempo, durante el transcurso del cual suponemos una razón de inversión-ingreso constante. Esto está de acuerdo con el supuesto de que tanto el ahorro como el consumo y la inversión, están determinados por la costumbre en las sociedades tradicionales.

El cultivo de las tierras así como la reparación de las casas, etc., se determinan de acuerdo a la costumbre. Bajo estas condiciones, el nivel del ingreso fluctuará al paso del tiempo alrededor de un valor relativamente estable. Las alzas se deben a aumentos en el ingreso debido a cosechas desusualmente buenas o a factores que no dependen exclusivamente del sistema económico mismo. Las bajas se deben a que generalmente después de un período de este tipo de bonanza económica, la población tiende a crecer a un ritmo más acelerado, haciendo que al cabo de algún tiempo sus necesidades de consumo caigan más allá de sus posibilidades de producción, de horizontes limitados.

^{2/} Definiendo como nivel de subsistencia aquel que solamente alcanza a cubrir las necesidades de consumo más elementales de la población.

ECONOMIA TRADICIONAL :

NIVEL DE INGRESO DE CUASI - EQUILIBRIO



Y = Ingreso
 N = Población
 I = Inversión Neta
 t = Tiempo

nota: $\frac{I}{Y}$ constante

Esto es, los intentos de elevar el monto de las cosechas se encontrará con los rendimientos decrecientes y el número de animales no será suficiente para las necesidades de consumo incrementadas de la población.

Mientras esta sociedad permanezca en dicho estado, las fluctuaciones económicas y las revoluciones se sucederán una tras otra a través del tiempo sin que sus efectos se dejen sentir en un cambio generalizado que pudiera dar pábulo a un crecimiento sostenido en el nivel del ingreso per-cápita. Es altamente improbable que esta -- sociedad encuentre por si misma el camino adecuado para conseguir una estructura de producción en la cual el capital juegue un papel predominante, pues los caminos del cambio social, como queda demostrado en la historia de -- la humanidad, son múltiples.

La sociedad puede ser de tipo monárquico absolutista (los antiguos egipcios), democrática (los antiguos -- griegos) o socialista (los antiguos incas) sin que necesariamente se encuentre una diferencia tan fundamental -- en sus funciones productivas, y por ende en sus niveles de ingreso, como las que actualmente se encuentran entre los países subdesarrollados y los desarrollados. Si queremos obtener de dicha sociedad un proceso de cambio social que necesariamente nos lleve a la instauración de -- un estado capitalista, tendremos que introducir dentro --

del cuadro, un contacto amplio con la nación industrializada de la cual aquella pueda obtener los moldes socio-económicos necesarios. De otra manera, dicha sociedad podrá cambiar de formas de organización, o de clases en el poder, pero verá transcurrir el tiempo sin que necesariamente consiga un desarrollo económico sostenido. Vemos pues, que para obtener los llamados requisitos previos es necesario tomar en consideración una relación con -- el país o región industrializada. Pasamos en seguida a estas consideraciones.

El Contacto con la Economía Industrializada.

Supondremos que en un momento determinado la economía subdesarrollada entra en contacto con la economía -- industrializada, debido a que en esta última se requiere un aprovisionamiento de materias primas para la expansión constante del sector industrial, supondremos también que las materias primas se producen con mayor facilidad en -- el país atrazado, debido al clima, pero especialmente a los bajos salarios que, (en especie) se pagan a la mano de obra agrícola. Como consecuencia de este contacto -- se desarrollan una serie de oportunidades económicas -- abiertas a través del comercio, susceptibles de ser a-- provechadas por aquellos individuos que sepan llevar -- adelante un proceso de trueque de materias primas por -- productos elaborados para satisfacer nuevas necesidades

de consumo de la población del área subdesarrollada.

Además las industrias que el país industrializado establece en el territorio del no industrializado con el objeto de incrementar la producción de minerales y productos agrícolas (minas y plantaciones) llevan consigo nuevas formas de organización económica que, al menos en parte, empiezan a ser aprendidas por algunos elementos de la población nativa. Como consecuencia, se desarrolla una nueva clase de comerciantes y técnicos que empiezan a darse cuenta que, dentro de la estructura socio-económica prevaleciente, sus ambiciones de mejorar económicamente se encuentran en alto grado constreñidas, y como resultado llevan a cabo un movimiento tendiente a cambiarla totalmente. Al final de este movimiento tendremos una reforma agraria (aún cuando no es necesario que sea del tipo popular, sino más bien, la propiedad de las tierras por la clase de comerciantes que comienzan a capitalizar la agricultura) aún cuando todavía subsisten cierto número de propiedades de tipo tradicional. La clase dominante pasa a ser una naciente burguesía, que fomenta todo tipo de cambio social que vaya de acuerdo con sus intereses económicos. Las mujeres comienzan a trabajar en las tareas que se les solicite, y el progreso económico pasa a ser la medida con que se juzga el éxito o fracaso del individuo. Se empieza a desarrollar un pequeño organismo financiero, destinado a satisfacer las necesidades de este tipo provenientes del -

comercio. Un sistema más o menos moderno de comunicaciones se establece para servir a las necesidades del envío de las materias primas al exterior, y empiezan a instalarse algunas pequeñas industrias, que venden en el reducido mercado interno algunos bienes de consumo de manufactura sencilla (bebidas dulces, cigarrillos, molinos de cereales, etc.).

Una vez supuesto este contacto, las explicaciones a por qué una sociedad no entra en un proceso franco de desarrollo sostenido, podemos encontrarlas en dos campos: la que suministra la consideración de los llamados factores "no económicos" y la que provee el estudio de los factores esencialmente económicos.

Dentro de los primeros podemos encontrar los factores psicológicos, que pretenden explicar la resistencia al cambio social por medio de la ausencia o presencia de una "necesidad de mejorar"^{8/} cuyos orígenes se encuentran en el tipo de ambiente que rodea a los miembros de la sociedad durante su infancia y que condiciona en gran medida si su conducta futura será canalizada hacia actividades económicas o de otro tipo. Con respecto a esto sólo podemos decir que hay que tomar en cuenta --

^{8/} Nos referimos especialmente al trabajo de David Mc Clelland titulado "The Achieving Society". La traducción proviene de las palabras inglesas "need of achievement".

más cuidadosamente las condiciones económicas que rodearon a una sociedad de las estudiadas por estos autores para comprobar su teoría. Ya hablamos del caso de Antioquia en Colombia, citada por Hagen y ahora podemos hablar del caso de Monterrey, México, tratado por Mc Clelland.

El supone que el proceso de industrialización de Monterrey se llevó a cabo a través del surgimiento de una clase de empresarios que encontraron sus motivos principales en la religión católica, pero no toma en cuenta la gran oportunidad que a fines del siglo pasado y comienzos del presente se desarrolló en los mercados norteamericanos para la fundición del hierro y del acero en esta ciudad. Como dijimos anteriormente, no negamos totalmente la validez de esta teoría, sino que simplemente decimos que hay que observar más detenidamente los factores económicos que intervinieron en cada caso.

Pero haciendo a un lado los factores no económicos por el momento, dedicaremos a los factores de tipo puramente económico la atención principal de este trabajo. Entre ellos nos encontramos con la falta de capital (ahorro y posibilidades de inversión), de educación, de técnica, de moneda extranjera, etc., los que combinados nos darán los elementos de nuestro punto de vista. Vamos a analizar las condiciones dentro de las cuales se llevará a acabo el proceso de desarrollo una vez

ya supuesto el contacto entre las dos economías de las que hemos hablado. Trataremos primero la función de ahorros y sus implicaciones sobre la relación de producto a capital, para pasar luego a la función de oportunidades de inversión y terminar finalmente con las relaciones existentes entre ellas.

La Función de Ahorros.

Tomaremos como ahorros aquella parte de la producción corriente de productos primarios que no haya sido destinada a satisfacer la demanda efectiva para este tipo de bienes para fines de consumo interno, más (o menos) las reservas de reinversión de las empresas incrustadas de importación que la nación industrializada ha establecido para satisfacer la escasa demanda del pequeño (en un principio) mercado interno. Esta parte de la producción que no ha sido consumida, o superávit de productos primarios, supondremos que se exporta en su totalidad, posibilitando así al país la posibilidad de obtener a cambio una cierta cantidad de maquinaria y técnica industrial.

Por otro lado, la importación de capital que representan las reservas de reinversión de las industrias incrustadas de importación, son otros tantos pagos que el país atrasado deberá efectuar y que en última instancia solventará por medio de la exportación del mencionado superávit. El nivel de ahorros de--

pendirá, en una parte muy importante, del nivel de las exportaciones y de su crecimiento, las cuales a su vez, dependerán de la eficiencia productiva en el sector exportador, esto es, de la relación de producto a capital que se encuentre en ese sector. Por otra parte, el nivel de las exportaciones dependerá también del incremento en el nivel del ingreso per-cápita, puesto que a mayores niveles de ingreso, mayor será el superávit generado.

Ahora bien, estas son solamente las principales variables que determinarán el comportamiento de la oferta de materias primas a través del tiempo. Pero por otro lado tenemos el factor de la demanda externa por este tipo de productos, el cual a su vez dependerá de algunas variables importantes que se encuentran en el sistema socio-económico de las naciones demandantes. Entre las más importantes nos encontramos con: el crecimiento demográfico, el crecimiento en el nivel del ingreso y la elasticidad-ingreso de la demanda por artículos importados. Pero en resumidas cuentas podemos decir que todos estos factores pueden conjugarse en uno sólo, al cual podemos llamar sencillamente la demanda extranjera por artículos importados de tipo primario.

Las siguientes ecuaciones nos darán una idea del tipo de relaciones que aquí suponemos entre las principales variables:

$$1.- S = f (Y)$$

En donde S son los ahorros nacionales e Y es el ingreso nacional.

$$2.- Y = f (K, N, t)$$

En donde K es el capital disponible en un momento determinado, N es la población y t es el nivel prevaleciente en la tecnología.

$$3.- \frac{dK}{dt} = I$$

En donde $\frac{dk}{dt}$ son los incrementos en el stock de capital existente hechos a través del tiempo, e I es la inversión realizada durante el período de que se trate.

$$4.- dX = f (dY)$$

En donde dX son los aumentos en el nivel de las exportaciones, y dY son los aumentos en el nivel del ingreso.

$$5.- Y/K = f (\text{técnica importada})$$

En donde Y/K es la relación de producto a capital.

$$6.- I = f \left(\frac{Ut.e}{K} \right)$$

En donde $\frac{Ut.e}{K}$ son las utilidades que esperan obtenerse por unidad de capital invertido.

El aumento en el nivel de las exportaciones depende de los incrementos en el nivel del ingreso, porque obviamente, mientras mayores sean los aumentos en el nivel del ingreso, mayores serán las posibilidades de generar un aumento en el superávit susceptible de comerciarse.

Por otro lado, el nivel del ingreso es también dependiente de los aumentos en el nivel de las exportaciones, porque

aquí estamos afirmando que lo que realmente posibilita un cam
bio fundamental en los métodos de producción de un país subde
sarrollado, es su capacidad para adquirir técnica y maquinaria
del exterior. A su vez, como un incremento susceptible de obte
nerse en el ingreso nacional a causa de un determinado incremen
to en el nivel de las exportaciones depende de la eficiencia
productiva en ese sector, mientras mayor sea la relación de pro
ducto a capital en dicho sector, mayores serán los incrementos
en el nivel del ingreso obtenidos de un incremento en los ahorros
canalizados hacia él.

Nos estamos refiriendo aquí simplemente al problema
de la productividad del sector exportador y al papel clave que
este juega en el financiamiento de la tasa de importaciones que
un país en vías de desarrollo tiene que sostener.

Desde luego, que el aumento en el nivel del ingreso
que pueda obtenerse como consecuencia de un simple aumento en
el superávit de productos primarios que pueden comerciarse y que
han sido obtenidos a costa de un sacrificio en el nivel de con
sumo, depende de que estos puedan finalmente plasmarse o no en
la importación de maquinaria y técnica extranjera que sea capaz
de cambiar significativamente las formas de producción del país
atrasado en cuestión.

En otras palabras, los aumentos en el ingreso que pue
dan obtenerse como consecuencia de un aumento en los ahorros ca

nalizados al sector exportador, dependerán de la demanda extranjera por productos de tipo primario. Aquí es donde entran en juego todas las variables que condicionan dicha demanda, y entre las cuales dijimos que las más importantes eran el crecimiento demográfico y la elasticidad-ingreso de la demanda de esos países por dichos productos.

Vemos así que el proceso de desarrollo de un país, no depende exclusivamente de las fuerzas que este pueda generar desde dentro de sí mismo, sino que se encuentra altamente condicionado por la posición relativa que ocupe en el plano de la economía mundial.

Más adelante analizaremos la forma en que los donativos y los préstamos de la nación industrializada a la subdesarrollada pueden afectar las posibilidades de ahorro de esta última. - Por el momento supondremos que estos dependen exclusivamente de los recursos que el país atrasado pueda movilizar para aumentar la cantidad y la calidad de sus exportaciones, además de la demanda que enfrenta en el mercado mundial.

Dentro de este contexto (excluyendo el factor de la demanda extranjera, que él no toma en cuenta) es que se aplica la idea de Nurkse, a saber: la de movilizar la mano de obra redundante en la agricultura para llevarla a trabajar en proyectos

de capital.^{1/} Se recordará que cuando tratamos a dicho autor, dijimos que para lo único que podría ser útil tal mano de obra, sería para la construcción de medios sencillos de almacenamiento, de proyectos de irrigación, de caminos, de canales, de cercas, de, en una palabra, construir sólo una sencilla infraestructura económica que en fin de cuentas sería más útil para aumentar la producción de productos primarios que de artículos industriales. Pues bien, así resulta que mientras más mano de obra movilizemos de esta manera, mayor será el superávit de productos primarios generados, que incrementará a su vez el superávit susceptible de ser objeto de comercio con la nación industrializada. Desde luego que esto irá a constituir sólo un incremento potencial de ahorros, condicionado finalmente a que se exporte o no.

Un tipo especial de exportaciones sería aquella constituida por los servicios. Pero como salvo casos muy especiales entre los cuales se encuentra México, la posibilidad de incrementar la oferta de servicios a los países industrializados es muy reducida, en el caso promedio estos sólo constituirán una pequeña parte del total de exportaciones. Hemos visto pues, como enfocamos nosotros la función de ahorros para un país subdesarrollado. Básicamente diferimos con los autores tratados en la primera parte, en que consideramos que toda disminución en el con-

^{1/} Ragnar Nurkse. "Problemas de Formación de Capital en los Países Insuficientemente Desarrollados". Fondo de Cultura Económica. 1955, p.41-65.

sumo por parte de un país subdesarrollado, debe ir a incrementar la oferta de exportaciones con el objeto de que finalmente pueda convertirse el ahorro así generado, en un aumento en el equipo de capital moderno a disposición de la sociedad; mientras que aquellos consideraban que toda disminución en el consumo de un país subdesarrollado, podría convertirse en capital y técnica moderna dentro de las fronteras del mismo.

Ahora bien, en el proceso de formación de capital no todo depende de la función de ahorros, sino también de las oportunidades de inversión existentes. Pasamos ahora al análisis de dichas posibilidades.

La función de oportunidades de inversión

En cuanto respecta al ahorro hemos afirmado que, contrariamente a lo que suponen los autores tratados en la primera parte de este trabajo, los únicos ahorros significativos para el proceso de desarrollo, son aquellos que, habiéndose generado en el país subdesarrollado en forma de superávit de productos primarios, son plasmados finalmente en la importación de técnica y maquinaria moderna. Ahora bien, de nada serviría traer dentro de las fronteras una gran cantidad de maquinaria si ésta va a permanecer - completamente ociosa o no se va a aprovechar en la producción de bienes de consumo final. Por lo tanto vamos a analizar ahora cuáles son las posibilidades de invertir esos bienes de capital en la instalación de empresas que puedan encontrar una demanda efec

tiva suficiente para mantenerse produciendo para el mercado do
méstico.

Tomando en cuenta las ideas de Hirschman^{1/} respecto a que, debido a la pequeñez del mercado en los países subdesarrollados que no provee de los suficientes incentivos a la empresa individual, es necesario proceder a lo largo de un camino en el cual cada nueva empresa cuente ya con un mercado seguro para sus productos, tomaremos las posibilidades de substituir importaciones como el determinante más importante de la demanda por inversiones. Cuando un artículo se está importando es que existe un mercado seguro para él. Desde luego, aquí hay que tomar en cuenta el tamaño mínimo de las empresas y el monto total de la demanda del producto de que en particular se trate. Cuando la demanda justifica la instalación de una empresa en suelo nacional, podemos decir que hemos llegado a un punto en el que es viable y conveniente llevar a cabo la sustitución de esa importación por su producción nacional. Este argumento supone desde luego, que los aranceles no establecen ningún elemento perturbador en este proceso.

Si procedemos a lo largo de este camino para llevar a cabo la industrialización del país, al menos hasta el punto en el que en virtud del desarrollo económico alcanzado, podamos establecer una relación de complementaridad industrial con los -

^{1/} Albert O. Hirschman. "The Strategy of Economic Development". Yale University Press, Inc., 1958, p.120-125.

países adelantados, habría quedado resuelto el problema de la pequeñez del mercado, sin tener que recurrir al programa masivo de inversiones que la tesis del desarrollo balanceado supone.

Es decir, si suponemos que existe una gama de productos que está importando un país subdesarrollado en un momento dado, y que para una gran cantidad de ellos la demanda interna justifica en un momento dado la instalación de una empresa del tamaño mínimo requerido en cada caso. Si procedemos a sustituir dichas importaciones, tendríamos aquí una guía adecuada para llevar a cabo el proceso de industrialización, ya que resulta más conveniente proceder a la instalación de empresas en un mercado cuyas posibilidades se encuentran ya exploradas, que arriesgarse al fracaso en áreas que nos son completamente desconocidas, lo cual sería el caso si lleváramos a cabo el proceso de industrialización por otro camino que no sea el de la sustitución de importaciones.

Cada nueva empresa que sustituye con su producción una cierta cantidad de importaciones, crea una demanda para los productos que constituyen sus insumos y (si la empresa no produce directamente para el consumo final) a su vez establece posibilidades de que se creen nuevas industrias que utilicen como insumos su producto final. Esta serie de impulsos que anteriormente se canalizaban hacia las industrias establecidas en el extranjero, se quedarán ahora dentro del país, lo cual a su vez, ampliará más la base sobre la cual cimentar posteriores incrementos en el

proceso de sustitución de importaciones. Además, todos los pagos a los factores quedarán en su totalidad dentro de las fronteras nacionales; lo cual puede redundar en un incremento en la demanda futura y en mayores incentivos para el proceso de industrialización.

Este proceso de sustitución de importaciones se alimenta a sí mismo. Es decir, la cadena causal es como sigue: gracias al proceso de sustitución de importaciones, se amplía la base de la demanda por productos nacionales (es decir: cada nueva empresa crea una demanda por insumos, o facilita la creación de nuevas empresas que puedan utilizar como insumos su producto final) y por productos extranjeros (en caso que tenga que importar sus principales insumos).

En el primer caso, se facilitará la creación de nuevas industrias, y en el segundo, dará nacimientos una demanda por productos que anteriormente no se importaban; esta demanda al crecer suficientemente, hará viable la sustitución de esas importaciones por su producción interna y así continúa la cadena causal. Ahora bien, esto creará la posibilidad de llevar adelante el proceso de sustitución de importaciones, que nosotros hacemos idéntico al de industrialización, hasta donde los recursos productivos nacionales lo permitan. Por lo tanto, se necesita ampliar la capacidad generativa de divisas del sector exportador para cubrir el financiamiento de capital necesario, y movilizar adecuadamente la mano de obra redundante en la agricultu

ra.

Desde luego, que el proceso de sustitución de importaciones deberá ser regido por el principio de que lo fundamental es obtener un incremento real en el ingreso. Es decir, se sustituirán solamente aquellas importaciones cuyos costos internos sean menores que los del extranjero, pues de otra manera convendría mejor especializarse en la producción de aquellos bienes - para los cuales el país tuviera una ventaja comparativa mayor, y a cambio de su exportación se obtendrían los bienes que pretenden sustituirse, y de esta manera el nivel del ingreso sería mayor que si su producción se llevara a cabo internamente. Para cada empresa tendríamos entonces la función de posibilidades de inversión como sigue:

$$1.- I_t = f \left(\left[\frac{U_{t.e}}{K} \right]_{t+1} \right)$$

En donde I_t son las posibilidades de inversión en el año t

y $\left(\frac{U_{t.e}}{K} \right)_{t+1}$ son las utilidades esperadas por unidad de capital invertido en el año siguiente.

$$2.- \left(\frac{U_{t.e}}{K} \right)_{t+1} = f \left(Q_{v.e.} \left[P_{v.e.} - C_{me.e.} \right] \right)$$

En el cual $Q_{v.e.}$ es la cantidad vendida esperada, $P_{v.e.}$ es el precio de venta esperado, y $C_{me.e.}$ es el costo medio esperado (en el cual no se incluye la utilidad "normal"). Desde luego, si las utilidades esperadas por unidad de capital invertido no alcanzan siquiera las tenidas por "normales" en la industria

de que se trate, la empresa no se instalará.

Las inversiones se canalizarán, pues, hacia aquellos productos en los cuales la tasa de utilidades por unidad de capital invertido sea la mayor. Siendo esto así, es obvio que - las inversiones que se preferirán serán en empresas que ya cuen ten con un mercado seguro para sus productos, o sea, las que se dirijan hacia el proceso de sustitución de importaciones. Al - llegar al punto en que la economía se ha desarrollado lo suficiente como para establecer una relación de complementaridad - con la nación industrializada, convendrá entonces no sustituir ninguna importación más, sino llevar a cabo un proceso de complementación en vez de uno de competencia ruinosa. Es decir, habre mos llegado a un punto en el que en virtud del desarrollo económico obtenido, será completamente aplicable la ley clásica de la división internacional del trabajo, y en el cual el remanente de las importaciones que se estén haciendo, parten de la consideración del hecho de que si se produjeran nacionalmente sólo conducirían a una disminución en el nivel del ingreso nacional real.

Esperamos haber hecho claro que el proceso de industrialización de un país subdesarrollado, ya sea en los que respecta en la formación de ahorros como a las posibilidades de su inversión efectiva, no pueden estudiarse separadamente de las relaciones que dicho país sostiene con el resto de la economía mundial. En seguida veremos como se interrelacionan las posibilidades de ahorro con las posibilidades de inversión para formar las condi

ciones necesarias dentro de las cuales llevar a cabo la tarea de la construcción de capital. Veremos así mismo cuáles son los principales problemas que, dentro de este contexto, tiene que enfrentar un país subdesarrollado en su camino hacia la industrialización.

Interrelación de la Oferta de Ahorros y de las Oportunidades de Inversión.

La disponibilidad de ahorros, como es obvio, variará durante el proceso de desarrollo, así como también la de oportunidades de inversión; estableciéndose entre ambas diferentes tipos de relaciones que serán el reflejo de diferentes condiciones económicas que es posible encontrarse durante el transcurso del desarrollo económico. Podríamos incluso distinguir tres - principales estadios o etapas del desarrollo en las cuales las condiciones económicas son completamente diferentes y provienen precisamente del tipo de relación que encontramos entre estas dos variables. A estas tres etapas las llamaremos para propósitos de exposición: a) Los inicios del desarrollo, b) El período crítico, c) La etapa de la complementaridad.

a) Los inicios del desarrollo.

Ya habíamos definido anteriormente el campo teórico de aplicación para el presente punto de vista. Dijimos que fundamentalmente se aplicaba para un país atrasado que entraba en contacto con un país industrializado. Definimos entonces las características socio-económicas de ambos países al verificarse dicho contacto. Fundamentalmente dijimos entonces que el país subdesarrollado se caracterizaba por que sus funciones de producción eran de coeficientes relativamente fijos, en los cuales la posición predominante la ocupaba la mano de obra y que estaban des

tinadas a satisfacer necesidades relativamente fijas y determinadas en alto grado por la costumbre. Al establecerse el contacto, se formaba una clase de empresarios que se enriquecían a costa del comercio entre ambos países y que desarrollaban una pequeña infraestructura económica de caminos, instituciones financieras, cambios de valores, etc., que colocaban a la economía en posibilidad de aprovechar de una mejor manera los impulsos económicos que se presentaran.

A este primer nivel, los ahorros se equilibran con las inversiones a un bajo valor del ingreso nacional, debido, por un lado, a que la oferta de ahorros es muy baja, y por otro, a que la productividad marginal del capital es muy reducida a consecuencia de la escasa demanda interna. Es decir, las oportunidades de inversión son muy pocas. Esto se debe en parte a la mala distribución del ingreso, que ocasiona que la gran masa de la población tenga un escaso poder de compra, y que por lo tanto pueda ejercer sólo una pequeña demanda efectiva. Esto lleva a un pequeño mercado interno y a oportunidades de inversión muy reducidas. Por su parte los grupos de altos ingresos podrían obtener, dado el comparativamente alto nivel de vida de que disfrutaban, un alto porcentaje de ahorros; pero bajo las condiciones imperantes de escasos incentivos en el mercado interno, prefieren canalizar gran parte de sus ingresos hacia fines de consumo ostentoso o enviar sus ahorros al exterior.

La gráfica número 2, en la página 95 podría explicar en parte

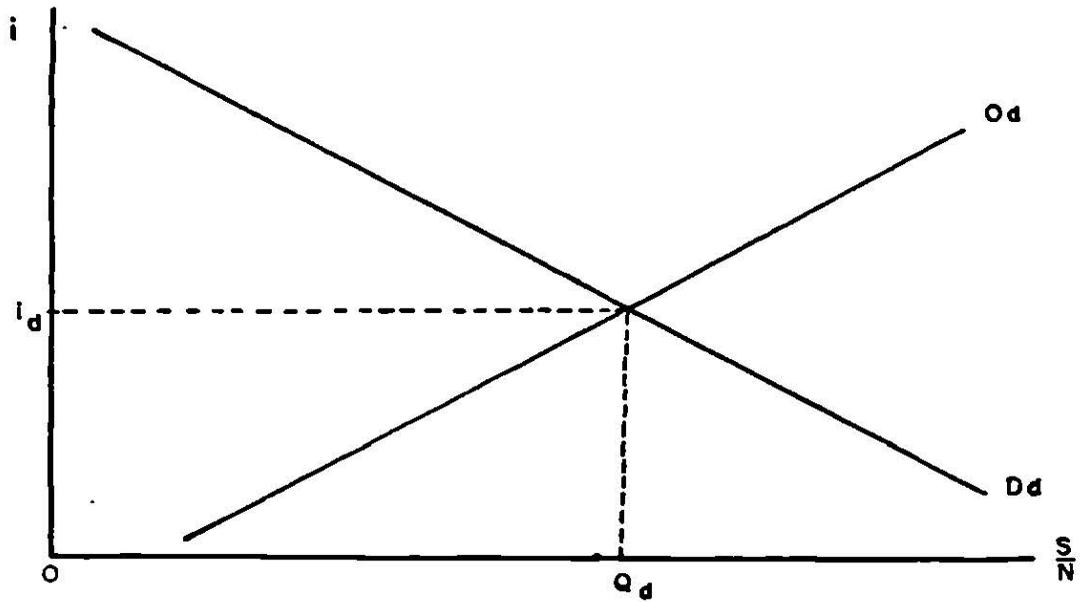
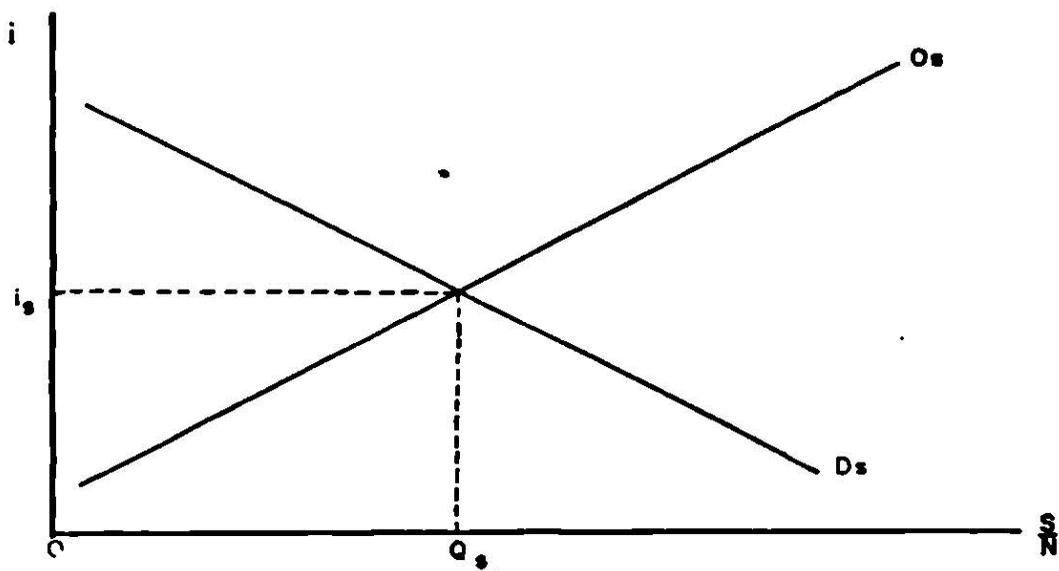
esta situación. En los ejes de la ordenadas medimos la tasa de interés y en el de las abscisas el monto de ahorros per-cápita. En 2a tenemos la oferta y la demanda de ahorros para un país desarrollado, (O_d y D_d). En 2b tenemos las mismas funciones para un país subdesarrollado (O_s y D_s). La oferta de ahorros es menor en el país subdesarrollado que en el país desarrollado debido principalmente a la diferencia en el nivel del ingreso per-cápita. Así mismo, la demanda del país desarrollado, es mayor que la del país subdesarrollado, porque en aquel la rentabilidad marginal del capital es más elevada, determinando una mayor demanda de ahorros per-cápita para propósitos de inversión, que en el país subdesarrollado. Este análisis supone, desde luego, que el nivel del ingreso per-cápita permanece constante, y que es mayor para el país desarrollado. También se supone que las tasas de interés son exactamente iguales para ambos países. Es decir, i_s es igual a i_d . Este supuesto tiene por objeto eliminar toda influencia que pudiera atribuirse exclusivamente al tipo de interés.

En consecuencia, la capacidad de absorber capital es mayor en el país desarrollado (Q_d es mayor que Q_s), por lo cual la capacidad de ahorros de los grupos de altos ingresos en los países subdesarrollados, emigra hacia los países desarrollados, cuando no se emplea en fines de consumo ostentoso.

Se forma así una especie de círculo vicioso, en el que los individuos o familias de altos ingresos no invierten en forma produc

Gráfica 2

OFERTA Y DEMANDA DE AHORROS PER CAPITA

2 a
ECONOMIA DESARROLLADA2 b
ECONOMIA SUBDESARROLLADA

tiva en el país debido a la falta de incentivos en el mercado - doméstico; el mercado doméstico, a su vez, es pequeño porque la gran masa de la población tiene sólo un escaso poder de compra debido a la mala distribución del ingreso, lo cual a su vez lleva a una escasez de incentivos en el mercado doméstico.

Este hecho de que los grupos de altos ingresos no invierten productivamente los relativamente elevados ahorros que podrían obtener de su ingreso, lo explica Hagen^{1/} en términos de factores no económicos, diciendo que las sociedades preindustriales tienen un cierto tipo de cultura que determina un cierto ambiente social que rodea al individuo durante su infancia y que le impide posteriormente embarcarse con seguridad en empresa de tipo económico. El enfoque que aquí sostenemos nos dice que los grupos de altos ingresos no invierten en forma productiva, debido sencillamente a que las condiciones del mercado no les proporcionan los suficientes incentivos, y que por lo tanto prefieren enviar sus ahorros al exterior, o gastar gran parte de su ingreso en consumo ostentoso. Esto es así porque los grupos de bajos ingresos no constituyen un buen mercado, y los grupos de altos ingresos ejercen una demanda mucho más diversificada que la oferta interna, y por lo tanto aquella se vuelca en el exterior, en donde sí es posible obtener los tipos de bienes que demanda,

^{1/} Everett E. Hagen. "The Process of Economic Development".
Economic Development and Cultural Change, abril 5, 1957, p.202-4.

y que la oferta interna no es capaz de proveer. Se dá así la paradoja que los grupos de altos ingresos de los países pobres (en donde por definición existe una gran demanda por capital, aunque generalmente no se manifiesta efectivamente), prefieran invertir en el exterior, en donde el capital tiene más oportunidades de emplearse productivamente.

Durante esta etapa, pues, los faltantes en el financiamiento del proceso de desarrollo serán escasos, pero los déficits en la balanza de pagos pueden presentarse más a menudo. Estos últimos déficits provendrán solamente de las importaciones de bienes de consumo, que en final de cuentas, no dejarán rastro en las estructuras económicas domésticas, las cuales permanecerán sin cambio, a menos que se lleve a cabo una redistribución del ingreso que, de que sin necesidad, conduzca a una igualdad absoluta, si sea capaz de llevar a una reestructuración de la demanda en la que los bienes de consumo para la masa, como textiles, jabones, zapatos, procesamiento de alimentos, etc., lleguen a ocupar una posición de relativa importancia. De esta manera surgirán en el mercado doméstico los incentivos necesarios para la instalación de las empresas que iniciarán la construcción de un sector industrial capaz de aprovechar los impulsos económicos que puedan presentarse, para sacar adelante el proceso de desarrollo. Ahora bien, una vez que nos encontremos en esta etapa, en la que se está transformando el patrón de distribución del ingreso entre consumo e inversiones, llegaremos a una relación diferente entre las oportunidades de inversión y los ahorros disponibles.

b) El período crítico.

Conforme se va ampliando el mercado interno, habrá algunas importaciones que resultarán más económicas producidas nacionalmente que importadas. Esto nos llevará a un proceso de -sustitución de importaciones que hará que un número cada vez mayor de oportunidades de inversión, sean cubiertas por los ahorros domésticos disponibles.

Durante los inicios de este período, los problemas del financiamiento del proceso de desarrollo serán escasos, puesto que la cantidad de ahorro generado internamente, pero convertidos en maquinaria y técnica a través del sector exportador, alcanza para cubrir la formación de capital que el proceso de industrialización va haciendo necesario. Es decir, tendremos la siguiente ecuación que nos liga los faltantes obtenidos en el financiamiento del proceso de desarrollo con las inversiones necesarias para llevarlo a cabo, y con la oferta de ahorros domésticos disponibles.

$$D_t = I_t - S_t$$

En donde D_t es el faltante del proceso de desarrollo en el año t ; I_t son las inversiones brutas que deben llevarse a cabo en el mismo año para cubrir todas las oportunidades que van presentándose, y S_t es la cantidad de ahorros domésticos -disponibles durante el mismo período.

Sin embargo, la escasez de problemas en el financiamiento del proceso de desarrollo no quiere decir que hayamos llegado a obtener un grado satisfactorio de desenvolvimiento económico. Esto quiere decir más bien que el sector de la economía que utiliza capital reproducible no es aún lo suficientemente grande como para ocasionar problemas en la capacidad generativa de ahorros de la sociedad. El momentáneo equilibrio entre los ahorros disponibles y las oportunidades de inversión no significa desarrollo en este caso, sino más bien es acusador de una industria, o de un proceso de formación de capital, cuyo crecimiento no es aún lo suficientemente grande como para ocasionar un crecimiento acelerado en el faltante del financiamiento del proceso de desarrollo.

Conforme el sector moderno de la economía va creciendo, sus necesidades de capital y técnica moderna (que para un país - subdesarrollado tienen que venir de fuera) serán mayores que la capacidad de financiamiento del sector exportador, más la oferta interna de ahorros, (desde luego, este no tiene por que ser el caso, si se sigue una política adecuada durante este período, pero la experiencia latinoamericana parece apuntar en esta dirección). De esta manera, el proceso de sustitución de importaciones y su continuo crecimiento, hará que se presenten constantes problemas en el financiamiento de dicho proceso, los cuales se podrían solucionar a través de una adecuada política de canalización de ahorros hacia el sector exportador, por medio de la -movilización de los recursos nacionales hacia el mejoramiento y ampliación de dicho sector.

Este tipo de política parece ser la más adecuada por que como dijimos anteriormente, el capital y la técnica necesarias para cambiar fundamentalmente las funciones de producción de un país atrasado, tienen que venirle a este de afuera. Consecuentemente, parece lógico suponer que dicho país tiene que esforzarse en conseguir los fondos necesarios para el financiamiento de las importaciones de estos elementos desde el exterior, por medio de una política tendiente a incrementar sus ingresos de divisas.

Es aquí donde las posibilidades abiertas en el mercado mundial pueden convertirse en el "factor escaso" de cuya falta relativa puede provenir una disminución de la tasa de crecimiento de los países atrasados.

Consecuentemente, conforme se va progresando en el proceso de sustitución de importaciones, la necesidad es de ampliar el sector exportador para cubrir los faltantes entre los ahorros internos y las oportunidades de inversión van siendo mayores.

Desde luego que existirán algunos casos en los que la disposición abundante de algún bien o servicio de fácil venta en el exterior, proveerá de la suficiente cantidad de divisas como para financiar una buena parte de la importación de capital y técnica que la economía requiere durante este período.

Pero no todos los países son tan afortunados y en el caso promedio de los países en proceso de desarrollo, será probable que los ahorros que la capacidad productiva de la economía puede generar, se manifiesten insuficientes para absorber totalmente todos los proyectos que debieran emprenderse para la buena marcha de la tarea de formación de capital. Desde luego, como el factor escaso aquí es la maquinaria y la técnica que vienen del exterior, es necesario movilizar los recursos productivos de la nación, de tal manera que se incremente la capacidad de obtener en el exterior estos elementos.

Me refiero aquí a la posibilidad de llevar a cabo una labor de mercadeo para mantener un conocimiento adecuado de las oportunidades abiertas en el mercado mundial, y de movilizar la mano de obra y el relativamente escaso capital disponible hacia la producción de artículos que tengan más posibilidades de ser intercambiados en el exterior por maquinaria y técnica.

Es probable que durante este período sea absolutamente necesario recurrir a la ayuda extranjera para cubrir el déficit resultante de las inversiones necesarias y la cantidad de ahorros domésticos disponibles para financiarlas, pero este no tiene por qué ser necesariamente el caso. Se podría por ejemplo, aprovechar la mano de obra redundante en la agricultura para financiar el proceso de industrialización. Es decir, se podrían intercambiar con el extranjero productos agrícolas por ferrocarriles, maquinaria pesada, etc., a la vez que se puede mantener sin modificación el nivel de consumo de la mano de obra rural, aprove

chándola así como base del proceso de capitalización. Algún programa de este tipo se podría llevar a cabo en los países subdesarrollados que se vieran en la imperiosa necesidad de movilizar sus factores productivos hacia la ampliación y mejoramiento del sector exportador.

Por lo tanto si se toman las medidas adecuadas, como son las mencionadas de la ampliación y mejoramiento de la capacidad operativa del sector exportador y se cuenta con la cooperación adecuada a través de préstamos destinados a aliviar las presiones deficitarias del momento, el proceso de sustitución de importaciones, que tiene que sacarse adelante si se quiere desarrollar, encontrará menos problemas para financiarse. Es decir, se trata de reducir la diferencia entre I_t y S_t en la ecuación a) de la página 98, por medio del crecimiento en la capacidad de exportación y de la entrada neta de capitales del extranjero.

Para conseguir la menor diferencia posible entre I_t y S_t , es necesario seguir una política de la cual más adelante señalaremos los puntos principales. Por el momento es obvio que, para un país subdesarrollado, las posibilidades de financiamiento del proceso de desarrollo dependen en gran medida de las posibilidades comerciales abiertas en el mercado mundial.

Cuando se ha avanzado lo suficiente a lo largo del camino de sustitución de importaciones, las necesidades de impor-

tar técnica y maquinaria se irán reduciendo, con lo cual el nivel de las importaciones de bienes de capital necesarios, se irán disminuyendo a un nivel compatible con las posibilidades de exportación, que a su vez son dependientes de la capacidad del país para movilizar recursos (fuerza de trabajo y capital) hacia la ampliación y mejoramiento del sector exportador.

Cuando se realice este hecho, habremos llegado a un punto en el cual la capacidad de financiamiento del sistema - será capaz de absorber todas las oportunidades beneficiosas de inversión que se presenten. Esta nueva igualdad será, sin embargo, diferente de la mencionada al principio de esta sección. En aquella no había problemas porque el desarrollo era escaso, en esta no hay problemas porque hemos llegado a un estadio en el que el proceso de sustitución de importaciones ha sido ya llevado a un punto en el que las necesidades de financiamiento se ven reducidas considerablemente, debido al crecimiento en - la capacidad generativa de ahorros, traída por la industrialización.

De la habilidad y capacidad del país para sortear este período crítico, dependerá que se llegue a obtener el desarrollo económico, o que el proceso se frene y se transforme en sólo un conjunto de fluctuaciones cíclicas del ingreso alrededor de un valor relativamente bajo, como consecuencia de la incapacidad de financiar la maquinaria y técnica requerida. Desde - luego que este caso es susceptible de presentarse. En general

es posible que se presenten aquí dos casos: a) Que el país no sea capaz de llevar adelante el proceso de sustitución de importaciones hasta el punto en que pueda establecerse una relación de complementaridad con el país industrializado. b) Que el país si sea capaz de sacar adelante este proceso.

El primer caso es el que requiere más consideración. Significaría entonces que, las posibilidades de canalizar ahorros hacia la ampliación del sector exportador, son insuficientes para financiar completamente la importación de capital y técnica que el proceso de sustitución de importaciones va haciendo necesarios. Se necesita en este caso una política consciente destinada a canalizar adecuadamente los ahorros del país para hacer viable la ampliación del sector exportador. Por otra parte, el problema también puede deberse a una falta de oportunidades en el mercado mundial para los productos de exportación del país en cuestión. En este caso es recomendable una labor de mercadeo a un nivel internacional, así como la decidida cooperación de los países industrializados, en el sentido de proporcionar ayuda financiera así como cooperación técnica en la tarea de encontrar nuevos productos y nuevas áreas de mercado para las exportaciones del país atrasado en cuestión.

En el segundo caso no existen problemas de consideración y todo se reduce a no apartarse del tipo de políticas necesarias para mantener elevada la tasa de ahorros del sector exportador y de saber seleccionar las industrias a sustituir en el -

momento en que las oportunidades se vayan presentando. En seguida pasamos a la tercera etapa del proceso de desarrollo.

c) La etapa de la complementaridad.

Una vez que la sustitución de importaciones nos ha llevado a un punto en el que nos encontramos con un aprovechamiento completo de los factores de la producción, principalmente de la mano de obra cuya productividad aumenta considerablemente, así como la participación del capital en las funciones de producción, diremos que nos encontramos en una nueva etapa del desarrollo.

Desde luego, esta etapa no se caracterizará necesariamente por la predominancia de la industria sobre la agricultura, sino simplemente por el hecho de que el capital ha alcanzado una preponderancia significativa en los métodos generales de producción, y la agricultura ocuparía ahora una menor cantidad de mano de obra, la cual en virtud del alto coeficiente de capital empleado en este sector, tendría una productividad mucho mayor que la que tenía a los inicios del proceso.

Por otro lado, el incremento en la producción nacional de los bienes que anteriormente constituían nuestros principales productos de importación, o sean los bienes manufacturados, habrá sido considerable durante este período; así que la demanda por bienes de importación se habrá reducido en comparación con las posibilidades de exportación de nuestros bienes

primarios, es decir, en comparación con la demanda extranjera por nuestros productos de exportación. Esto, en términos empleados por Harry G. Johnson,^{1/} determinará una situación "anti-comercialmente sesgada",^{2/} es decir, una situación en la que el país será más autosuficiente en los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades de consumo. En otras palabras, el incremento en el ingreso obtenido hasta ahora, se debió a un gran progreso tecnológico que avanzó más rápidamente en la línea de las manufacturas; como estas constituían anteriormente nuestros principales productos de importación, gran parte de nuestro ingreso se gastará en el consumo de la producción incrementada de las manufacturas, lo cual tiende a promover la autosuficiencia.

Por otro lado, y en virtud del proceso de desarrollo, el pago a los factores que son propiedad de nacionales se elevaría, a la vez que dichos productos se diversificarían y se mejorarían de manera que su situación competitiva en la economía mundial se vería altamente mejorada.

Aquí se habría llegado a un punto en el que el remanente de las importaciones que aún quedaran por sustituir, solo serían las de aquellos productos que, de acuerdo con la ley de la especialización internacional del trabajo, resultara más conve-

^{1/} Johnson G. Harry. "International Trade and Economic Growth". Bradford and Dickens. Londres, 1961.

^{2/} Op. cit. p.77. La Traducción se obtuvo de Las Palabras Inglesas: "Anti-Trade biased".

niente su importación pagada con productos nacionales. Es decir, la inconveniencia de la producción interna de estos artículos, partiría del hecho de que si se hiciera así, solo se obtendría una disminución en el ingreso real, o bien, un aumento menor del que se obtendría si esos productos se trajeran del exterior.

Desde luego que toda la discusión anterior supone que la economía ha entrado ya en un contacto amplio con las naciones industrializadas, y que no existe ningún obstáculo de tipo institucional o de estructura de valores, que pudiera entorpecer la buena marcha de este proceso.

Así este punto de vista no es aplicable a aquellos países que no poseen los llamados requisitos previos, que a saber son: a) Una estructura de valores compatible con el progreso industrial, b) Una infraestructura financiera y de comunicaciones aún cuando sea incipiente, c) Un sistema de tenencia de la tierra adecuado, etc., si se desea llegar al grado de desarrollo en que se establezca una relación de complementaridad en vez de una dependencia, se deben seguir las políticas conducentes al comportamiento adecuado para las funciones de ahorros y de oportunidades de inversión.

Por lo pronto hemos visto que tanto la capacidad de generar ahorros, como las oportunidades de invertirlos adecuadamente son, en los países subdesarrollados, funciones completamen

te diferentes de aquellas que existen en los países adelantados. Es decir, las funciones de ahorro y de inversión que actualmente pueden aplicarse a las condiciones de los países industrializados, son completamente inaplicables en los países subdesarrollados, en los cuales aquellas dependen de variables completamente diferentes de las que son importantes en los países que ya han construido un equipo de capital. Ambas funciones, de cuya interrelación ha de surgir la solución al problema de la formación de capital, son, en los países subdesarrollados, dependientes en grado sumo de las condiciones predominantes en los mercados internacionales.

No es pues de los supuestos de los clásicos, elaborados para condiciones harto diferentes, ni de los avances actuales de la economía del crecimiento, de donde hemos de obtener un marco de trabajo dentro del cual situar apropiadamente los problemas particulares del desarrollo. Requerimos de la elaboración de un conjunto completo de nuevos conceptos y nuevos métodos de análisis para poder situar apropiadamente el problema del subdesarrollo.

El pasado enfoque no es más que un modesto intento en esa dirección. Básicamente nuestro análisis ha partido de la consideración de un superávit de productos primarios y de las condiciones que deben reunirse para que se convierta en un equipo de capital moderno, capaz de satisfacer nuevas necesidades de consumo con bienes en los que la participación de la tec

nología y la maquinaria moderna representen un porcentaje elevado de su valor final.

En este proceso no existe una tendencia automática y necesaria de llegar a un equilibrio entre los ahorros disponibles y las oportunidades de inversión, en el cual se haya conseguido obtener un grado satisfactorio de desarrollo. El proceso puede detenerse antes de llegar al punto que aquí llamamos de complementaridad y resultar solamente en una tendencia a la inestabilidad económica a bajos niveles de ingresos, debido a la incapacidad del país para conseguir financiar la compra en el exterior de la cantidad adecuada de maquinaria y técnica.

Este es el caso para el cual resulta imperativo delinear un programa de inversiones a la vez que de ayuda extranjera, pues es necesario desarrollar un esfuerzo consciente y prolongado para sacar adelante el proceso de industrialización.

Para llevar a cabo esta tarea no podemos descansar exclusivamente en las fuerzas automáticas del mecanismo económico. La mano invisible de Adam Smith ha probado ser particularmente invisible en la mayoría de los países subdesarrollados, donde el mecanismo económico permanece en un estado de desequilibrio crónico que clama urgentemente por la canalización planificada de los impulsos económicos. No negamos absolutamente la efectividad del mecanismo de los precios para colocar adecuadamente los recursos, sino que simplemente decimos que existe

una gran necesidad de políticas de coordinación que coadyuven a la particular colocación de los recursos de que requieren - los países atrasados.

En esta tarea resultan de particular importancia el papel que han de desempeñar la ayuda y la inversión extranjeras, puesto que es del extranjero de donde ha de provenir en última instancia los elementos transformadores de la actual situación económica que enfrentan los países subdesarrollados.

A este nivel se requiere también la creación de mecanismos adecuados, capaces de transformar las tendencias que puedan resultar excesivamente perniciosas en los países que están tratando de sacar adelante un proceso de industrialización y de darles el giro más benéfico posible, compatible con este esfuerzo. En otras palabras, se hace necesario un nivel de - cooperación internacional a la vez que el desarrollo de un amplio esfuerzo local, para atacar con éxito ese problema.

Es obvio que la delineación de una política de alcances tan vastos no es tarea para un individuo actuando aisladamente, sino para un grupo de especialistas en planificación - económica, trabajando en conjunto y con la cantidad y la calidad de los materiales necesarios a su disposición.

Lo único que podemos decir aquí, es que una política de tal naturaleza debe atacar los siguientes problemas:

a) El problema de la agricultura como base principal del sector exportador, b) El problema de la movilización de la mano de obra redundante en la agricultura y de su canalización hacia proyectos de capital destinados a ampliar la base del sector exportador, c) El problema de la estabilidad de los precios internacionales para los productos primarios, d) El problema del financiamiento de los déficits en la balanza de pagos durante el período crítico.

C O N C L U S I O N E S

A través del pasado trabajo se ha tratado de mostrar la importancia que el sector exportador, y en general, las relaciones económicas con el resto del mundo de los países subdesarrollados, juegan un papel de primordial importancia en la explicación de su proceso de desarrollo. Ahora bien, no se trata de decir que las teorías elaboradas hasta la fecha para explicar este fenómeno económico, han sido del todo infructuosas, sino simplemente que el centro de atención principal no parece ser el más adecuado.

Como se vio, en la elaboración del punto de vista ex puesto en la segunda parte, se hizo uso de algunas ideas elaboradas por los autores tratados en la primera parte, lo cual im plica que sabemos que esas ideas son indudablemente de un gran valor para la elaboración de una teoría, lo más general posible, acerca del desarrollo económico. Se necesita, sin embargo, una reorientación de los esfuerzos dirigidos hacia este campo con el objeto de enfocar apropiadamente los problemas particulares que en la situación de la economía mundial actual, tienen que enfrentar los países atrasados con el objeto de sacar adelante un proceso de formación de capital exitoso.

La conclusión principal que podemos obtener del pasado trabajo es la de que, para atacar con éxito el problema del subdesarrollo, se necesita un amplio esfuerzo de cooperación in ternacional entre los países adelantados económicamente y los

países subdesarrollados, que nunca anteriormente en la historia de la humanidad se había manifestado tan urgente.

Nunca como ahora se habían hecho tan patentes las diferencias en los niveles de vida de los distintos pueblos del mundo. Para 1947 el 54% de la población mundial vivía en países - que tenían un ingreso per-cápita de menos de 100 dólares anuales mientras que el 7% vivía en países que tenían un ingreso per-cá

rita de más de 1000 dólares anuales.^{1/} La tasa de crecimiento entre estos dos tipos de países augura un constante crecimiento en estas disparidades, a menos que se lleve a cabo el tipo de - política señalado líneas arriba. Es obvio que para que los es-fuerzos encaminados hacia este fin tengan un buen resultado, se necesita que aquellos se basen en un cuerpo de teoría de desa-rollo que explique satisfactoriamente el tipo de problemas que enfrentan los países subdesarrollados, y las interrelaciones - que entre ellos se encuentran.

No pretendemos que el enfoque anterior cubre este re-quisito. Como lo dijimos anteriormente, es sólo un modesto in-tento encaminado en la dirección que a nosotros nos parece apro-piada.

Por otra parte, una de las principales debilidades del

^{1/} Statistical Office of the United Nations, "National and Per Capita Incomes Seventy Countries-1949", Statistical Papers Series E, No. 1, New York, October 1950, pp.14-16 y p.29.- Citado por Harvey Leibeinstein en "Economic Backwardness and Economic Growth", Science Editions, 1963.

presente trabajo la constituye la falta de una prueba operacional que demostrará el grado de validez práctica que alcanza el punto de vista desarrollado en la segunda parte del mismo. Desgraciadamente, llevar a cabo dicha prueba hubiese requerido un tiempo del que desgraciadamente no disponíamos.

Sin embargo, queda abierta la posibilidad de demostrar, por medio del acopio de los datos estadísticos adecuados, si dicho punto de vista refleja la realidad que hoy día viven los países subdesarrollados del mundo.

B I B L I O G R A F I A

1. De Oliveira Campos, Roberto. "Inflación y Crecimiento Equilibrado" El Trimestre Económico. Vol. XXVII (1) - México, Enero-Marzo de 1960. Fondo de Cultura Económica.
2. Friedman and Alonso. "Regional Development and Planning" The Massachusetts Institute of Technology, 1964. Capítulo 4, p.78-104.
3. Hagen Everett E. "The Process of Economic Development". Economic Development and Cultural Change, 5 de abril de 1957.
4. Hirschman, Albert O. "The Strategy of Economic Development" New Haven and London: Yale University Press, Inc. 1958.
5. Johnson, Harry G. "Money, Trade and Economic Growth" Harvard University Press. Cambridge Massachusetts, 1962.
6. Leibeinstein, Harvey. "Economic Backwardness and Economic Growth" John Wiley and Sons, Inc., New York, Science Editions, 1963.
7. Lewis W., Arthur. "Economic Development With Unlimited Supplies of Labor" The Manchester School, May, 1954.
8. McClelland C. David. "The Achieving Society" Princeton University Press, 1956.
9. Naciones Unidas. "Manual de Proyectos de Desarrollo Económico", CEPAL, México, D.F., Diciembre, 1958.
10. Nurkse, Ragnar. "Problemas de Formación de Capital en los Países Insuficientemente Desarrollados", Fondo de Cultura Económica, 1954.
11. Prebisch, Raúl. "El Desarrollo Económico en América Latina y Algunos de sus Principales Problemas", Boletín Económico para América Latina, Agosto, 1958.
12. Ranis y Fei. "A Theory of Economic Development", The American Economic Review, September, 1961. Volume LI, Number 4.
13. Weber, Max. "The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism". Columbia University Press, 1957.
14. W.W., Rostow. "The Take-Off Into Self Sustained Growth" The Economic Journal, March, 1956.

